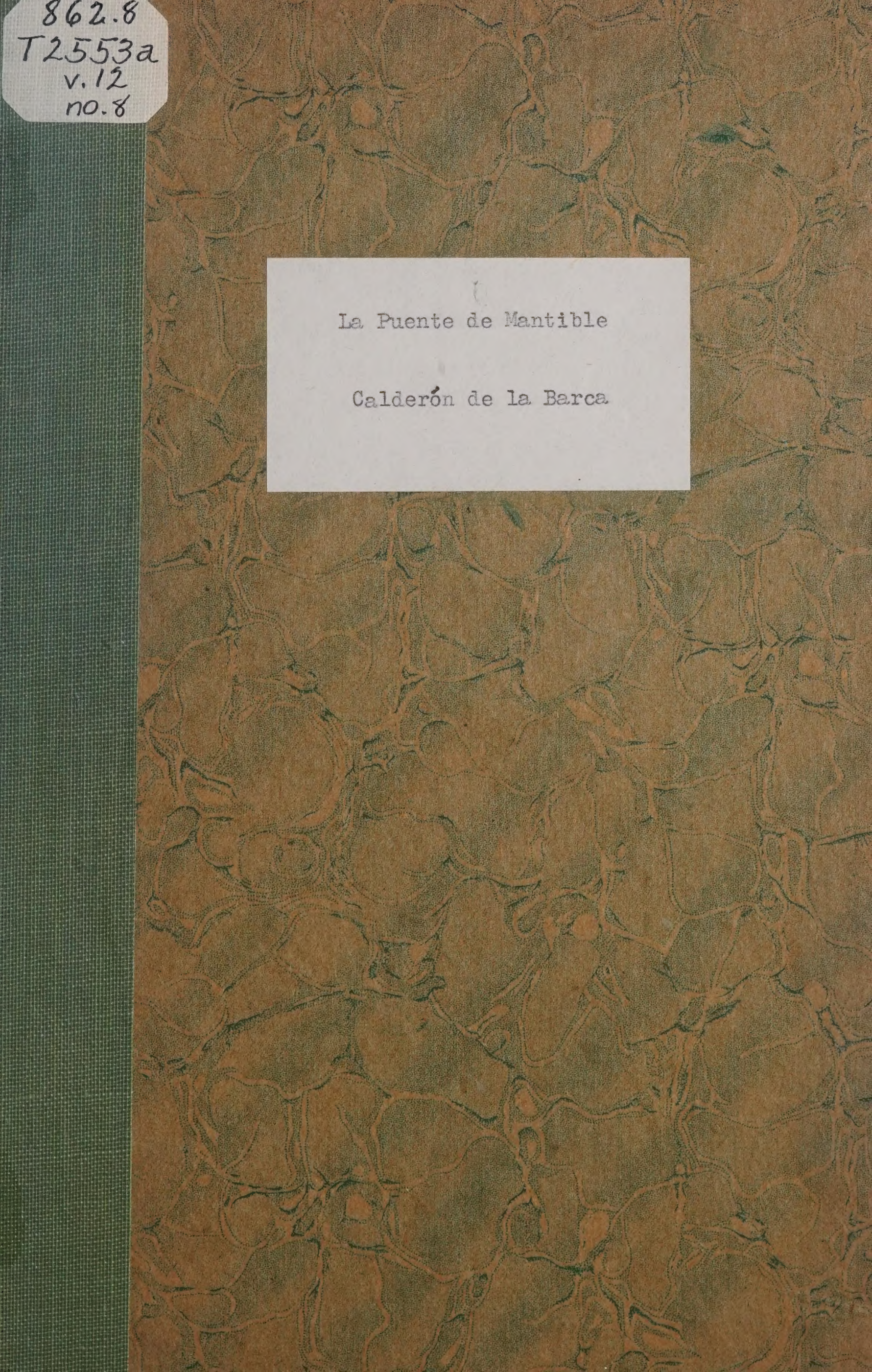
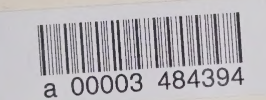

La Puente de Mantible
Calderón de la Barca


a 00003 484394

...EDIA FAMOSA,
...PUENTE
...E MANTIBLE.

...N PEDRO CALDERON
de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Guido de Borgoña.) *Carlo Magno.*) *Arminda.*) *Brutamonte.*
Roldan.) *Fierabras.*) *Irene.*) *Franceses, y*
Oliveros.) *Galafre Gigante.*) *El Infante Guarinos.*) *Moros.*
Ricarte de Normandia.) *Floripes.*) *Guarin, Gracioso.*) *Musicos.*

JORNADA PRIMERA.

Tocan caxas, y Trompetas, salen Guido, y Oliveros de Franceses galanes, con vandas en los rostros, Fierabras siguiendolos, y algunos Moros deteniendole, y Floripes, Irene, y Arminda.

Guid. SOlo el valor merece
de mi honor esta vanda; y si os parece,
bizarros Cavalleros,
que la podeis cobrar, sean los azeros
arbitros del valor en la campaña.
Flor. Ay de mi! *Ire.* Gran valor! *Arm.* Desdicha estraña!
Fier. Què es esto? en mi presencia
ossais tomar tan barbara licencia?
quien sois saber espero,
Guid. No esperes saber mas, que vn Cavallero,
à quien veloz la fama
con los aplausos destas fiestas llama;
à verlas he venido,
importame bolver desconocido,
por esso no te assombre,
que encubra en tu presencia rostro, y nombre;
pero si alguno quiere
cobrar la vanda, y à esto se prefiere,

A venga

venga al campo por ella,
conoceràme al vèr que cruza, y sella
la esfera de mi escudo,
si ya por Astro Celestial, no dudo
que la cobren los Cielos,
y entre lineas, coluros, paralelos
la fixen por Estrella,
como despojos de Floripes bella. *Vas.*
Fier. Yo he de saber quien eres.
Oliv. Menos, que à mucho riesgo, no lo
que à costa de mi vida, (esperes;
ha de bolver la suya defendida.
Fier. No le mates, detente:
tu talle, y tu valor, joven valiente,
desuerte me aficiona
viendo arriesgar à tanto tu persona,
por librar à vn amigo,
que quiero de piedad vsar contigo,
caso tan prodigioso,
que es la primera vez que soy piadoso.
Di quien eres, à efecto
de estimar tu valor, y te prometo
desde luego la vida.
Oliv. Yà que miro la suya defendida,
pues vn bruto veloz, y el pensamiento
vàn corriendo parejas en el viento,
dezirte quien es quiero,
por si acaso algun noble Cavallero,
que honor, y fama adquiere,
satisfacerte deste agravio quiere.
Aquel, pues, valeroso
joven, que al mismo Amor dexa embi-
de perfecciones lleno, (dioso,
(perdone aqui la embidia su veneno,
la traycion su ponçoña)
es el ilustre Guido de Borgoña,
que en la Redonda Mesa
valiente Paladin, la ley professa
de la Cavalleria,
esmalte del valor, y bizarria.
Oy, pues, que nuestro Rey te ha conce-
las treguas que has pedido, (dido
à efectos venturosos
de celebrar los años generosos
de tu Floripes bella, (trella,
que fue del Cielo Flor, del campo Es-
del Orbe Sol divino,
hasta tu Campo el de Borgoña vino,
con intencion no estraña
de executar alguna ilustre hazaña,
acompañado solo de su azero,
porque yo soy no mas q̃ vn Escudero;
que no quiero engañarte,
por adquirir en sus aplausos parte:
es mi nombre Guarin, y en el seguro
de tu palabra, ya bolver procuro
hasta el Francès Exercito, que es tarde;
el Cielo, Fierabras, tu vida guarde. *Vas.*
Fier. No le siga ninguno de mi gente,
que à mi toca no mas.
Flor. Señor, detente.
Fi. Por la boca (apartad) y por los ojos
iras vierto, y enojos,
porque es à mi despecho
vn Etna el coraçon, Volcan el pecho;
y aunque el caucaso fueras,
que al Nilo de mi furia te opusieras,
sierpe de siete bocas,
q̃ buelve atràs los mõtes, y las rocas;
mi curso no estorvàras,
ni el passo à tanta furia sugetàras.
Ya Fierabras te sigue (ò rabia fiera!)
aguarda, Guido de Borgoña, espera.
Vase.
Flor. Ay de mi! què mal hize
en dexarle partir! soy infelize!
Iren. Aora desconfias
tu, gallarda Floripes, que tenias
por festivas acciones
vèr en cãpaña armados esquadrones,
juzgando mas hermosas
las flores, y las rosas
por la purpura humana,
que por las listas de carmin, y grana?
Oy por vn desafio
humillas la altivez, postras el brio?

Tu

Tu, què altiva te igualas
à competir à la Deidad de Palas,
y en Exercitos vienes,
donde mas gusto, q̃ en la Corte, tienes,
porque su horrible salva
son para ti los paxaros del Alva;
à vna lid solamente
sugetas el espiritu valiente?
Tu, que monte de azero
fuiste tal vez, quãdo al alvor primero,
mas sangre, que rocio,
bebieron las campañas el Estio,
melancolica, y triste
à vn trance de armas el valor rẽdiste?
Mas causa es, que parece.
Flo. Dizes biẽ, y supuesto que se ofrece
ocasion en que pueda
deziros mi dolor, porque conceda
treguas al sentimiento,
prestad dos atenciones à vn acento.
Ya sabeis, que de Balàn
el Almirante feliz
de Africa, el Rey soberano
de Alexandria, el Cadi
de Berberia, el Soldan
de Persia, de Egypto el Cid,
Moravito, y Gran Señor
de Jerusalen, naci
hija segunda, y hermana
de Fierabras el Gentil.
No fue poca admiracion
en dos hermanos medir
la naturaleza tantas
distancias; mas si advertis
que en los campos de la Aurora
son lineas de oro, y carmin
las que en el Ocaso sombras
de esmeralda, y de rubì.
Si advertis que de vna planta,
y casi de vna raiz
nace el romero, y la adelfa,
el clavel, y el alhelì,
que partos de vn año mismo
son las pompas del Abril,
y las ruinas del Enero;
que del salado viril
son aborto, concha, y perla;
y que saben imprimir
Dioses, y fieras las puntas
de vn pincel, y de vn buril:
no es mucho que de vna causa
(calle la molestia aqui)
naciessemos, para ser
èl Ocaso, yo Cenit;
èl adelfa, yo clavel;
èl la sombra, yo el matiz;
èl la concha, yo la perla;
èl Enero, y yo el Abril.
Solo lo que nos ha hecho
hermanos, fue el varonil
espiritu, el coraçon
de que adornada me vi.
Siempre à su lado me hallasteis,
siendo en vna, y otra lid
trofeo de sus vitorias,
rayo no, cometa si.
El Corcel menos domado,
el Polaco mas cerril,
que à la obediencia del freno
jamàs doblò la cerviz,
si su espalda ocupo, pierde
la ferocidad gentil,
sin mas freno, y sin mas rienda,
que vn cabello de la crin.
Las musicas, y alegrias
mas sonoras para mi
son lo horrible de la caxa,
son lo dulce del clarin.
Mas por què blasono tanto,
si en efecto he de dezir
sentimientos que à mi misma
largo tiempo me encubri?
Si bien, es grande disculpa,
que no me pudo rendir
menos que vn Dios, si es Amor,
facil esta de advertir,
porque es vn ardiente llama,

 por-

porque es vn rayo sutil,
que en lo mas rebelde siempre
và anhelando por herir.
Digalo en mi su sobervia,
digalo su fuerça en mi,
pues por juzgarme imposible
vitoria, con mas ardid,
con mas poder, con mas fuerça,
flechò el arco de marfil
harpones de dos en dos,
y plumas de mil en mil.
Ya dixe, enfin, que el Amor
me rindiò; ya dixe, enfin,
que quise bien, pues empieze
mis sucessos desde aqui.
El Almirante mi padre,
que en doseles de zafir
al lado de Marte asiste,
embidioso, que la Lis
Francesa se coronasse
de la diadema feliz,
que los laureles del Tyber
ciñen en yelmos de Ofir,
y codicioso tambien
de igualar, y competir
esta dignidad, saliò
del Africa à conseguir
sus aplausos, deseoso
que la grande Emperatriz
del Orbe le coronasse
por su Rey, con èl sali
à ser parte en sus vitorias;
mejor pudiera dezir
à ser todo en mis desdichas;
pues queriendo resistir
Carlo Magno sus intentos,
le esperava en el Confin
de aquesta parte de Italia,
donde esse Olympo gentil,
valla de esmeralda, y flores,
tiene por espejo al Rin,
Tenia Carlos consigo
quantos de su sangre ois;
que son assombro del Mundo,
tan iguales entre si,
que à tabla redonda comen,
y Exercitos que medir
pudieran al Sol los rayos;
pues para substituir
sus luzes, no dexa tantas
estrellas, quando al Nadir
se despeña, como arnesses
tuvo el monte sobre si.
El Emperador, queriendo
con mi padre conferir
sus intentos, le embiò
vn Embaxador (aqui
empezaron mis desdichas)
estava yo en vn jardin
aloxada, y desde vn verde
mirador el campo vi,
y en èl vn monte eminente,
que acercandose àzia mi
del Campo Francès venia;
quien retorica sutil
el cavallo, y Cavallero
os supiera descrivir.
Era el bruto vn cisne hermoso,
à pesar de vna telliz
encarnada, tan de nieve,
que la espuma que escupir
le hizo el freno, parecian
blancos copos que de si
ivan cayendo; la cola,
y guedexas, que al partir
veloz, el viento rizava,
eran hebras de marfil;
y como el cuerpo era nieve,
y ellas ondas, presumi
que por la crin, y la cola
se empezava à derretir.
El valiente Campeon,
el generoso Adalid,
el gallardo Cavallero,
el ilustre Paladin,
sobre arnès blanco, traia

de

de vn encarnado tabi
vna aljuba, y à los visos
del Sol os puedo dezir,
que vi baxar por la selva
todo vn Orbe de rubi,
todo vn globo de escarlata,
todo vn Cielo de carmin,
nadando en golfos de flores
vn escollo carmesi.
Dizen que la garça hermosa,
rayo de pluma, que herir
se atreve al Sol, quando mira
al alcon noble, ò vahari
que la sigue, reconoce
con temor cobarde, y vil
el paxaro à cuyas manos
ha de pàrar, ò morir.
Yo, en viendo à este Cavallero,
me turbè, temblè, y temi,
porque sin duda ha de ser
de tanta garça el nebli.
Llegò de paz al Real,
y algunos dias que alli
Embaxador se entretuvo
en vno, y otro festin,
creciò amor comunicado,
que aunque el ver suelen dezir
que es el que enamora mas,
mas enamora el oir.
Muriò mi padre à este tiempo,
y en este tiempo (ay de mi!)
mi hermano, y Carlos trataron,
que fuesse arbitro la lid,
que fuesse Juez el azero
de su pretension; y assi,
buelto à su Exercito luego
este Eneas Paladin,
el Exercito Africano
empezò à vencer en mi,
pues que me dexò sin vida,
mirad que accion tan civil.
Desde entonces dèl no supe,
desde entonces no le vi,
hasta oy, que disfrazado
entrò al tragico festin,
que mis años celebrava;
Aquel que visteis aqui
tan galan como valiente,
aquel que se arrojò à asir
el cendal que de mis manos
cayò al suelo; aquel, en fin,
que bolviò con trofeos mios,
es del Aleman Pais
Principe Augusto, Borgoña
le diò la sangre feliz
de Austria; mirad, pues, si tengo
ocasion para sentir
este duelo, este rigor,
esta contienda, esta lid,
esta passion, esta furia,
quando confusa entre mi,
cobardes mis pensamientos
traen vna guerra civil,
y ha de morir mi deseo,
ò mi amor ha de morir;
pues q̃ mi hermano, ò mi amante
oy tendràn tragico fin.
Mas dadme vn cavallo presto,
que si puedo, he de impedir
la batalla : no replique
alguna, todas venid:
Amor, dos vezes me llevas,
duelete alguna de mi.

Vanse, y sale Guarin soldado.

Guar. El que quisiere tener
nombre en el Mundo famoso,
alabese, que es forçoso
para darse à conocer.
Yo, pues, con tal desengaño,
alabarme à vozes quiero,
porque vna gran dicha espero,
que me ha de dar este engaño.
En vna batalla vn dia
vn gran Capitan muriò,
y retirandole yo,
por ver si acaso tendria

qual que cosa de provecho,
el hato desvalijè,
y estos papeles hallè
abrigados en su pecho.
Firmas son de sus hazañas,
yo que hazer ninguna espero;
que no soy nada hazañero,
valiendome de mis mañas,
mi nombre he puesto en lugar
del suyo muy sutilmente,
y hipocrita de valiente,
al Mundo pienso engañar.
Oy que Guido mi señor
del Campo ausente se vè,
sin que me riña, podrè
darlos al Emperador.

Tocan caxas, y sale el Emperador, Ricarte, Roldan, Guarinos, y Soldados.

Rold. Con las treguas destos dias
desvanecido se vè
el Exercito, porque
las galas, y bizarrias
son sobre blancos azeros
escarchas sobre claveles.

Emp. Buenos estàn los quarteles
de mis nobles Cavalleros.

Inf. Los Pares son los Varones
mas claros, y singulares.

Gua. No tendràn entre ellos Pares
su lugar algunos Nones,
para atreverse à besar
tus pies en esta ocasion?

Emp. Quien sois?

Guar. Vn Soldado Non,
añadidura de vn Par,
Escudero soy leal
de Guido de Borgoña; pero
no soy venial Escudero,
sino Escudero mortal.
Estos papeles diràn,
si soy, ò no soy Guarin,
ni follon, ni malandrin.

Em. Mostrad à vèr. *Gu.* Buenos van *àp.*
mis intentos, fortunilla;
si estas maquinas consigo,
no se me dà de ti vn higo.

Emp. Mucho el ver me maravilla
tantos hechos, sin aver
tenido noticia dellos.

Gua. Soy recatado en hazerlos.

Emp. Lo que he podido leer
en la certificacion
primera que aqui me disteis,
es, Guarin, como perdisteis
vn braço en cierta ocasion;
y gran maravilla es
veros con los dos aqui.

Guar. Es verdad que le perdi,
mas tornèle à hallar despues.

Emp. Què importa el averle hallado,
despues de averle perdido?

Gua. Vive Dios, q̃ me ha cogido: *à p.*
pues no pude aver sanado?

Emper. Como?

Guar. Esse es mucho apretar,
à vna Imagen me consagro,
y pegòse por milagro,
aqui no ay que replicar.

Emp. Dize aqui, Guarin, que vn dia
reñisteis con Fierabras.

Guar. Un dia dize no mas?
què corta es la dicha mia!
Ueinte batallas campales
son, señor, las que me vi
con èl, y diez le venci.

Emp. Si son vuestros hechos tales,
como de tantos vn dia,
vencido, no le prendisteis,
y à mi Campo le traxisteis?

Guar. Uenciale en cortesia:
mas yo sè que si èl viniera
aqui, que èl te confessara
esta verdad cara à cara,
y que mis hechos dixera.

Emp. Donde està vuestro señor,
Guido de Borgoña? *Gua.* Fue

al Campo contrario. *Emp.* A què?
Guar. A ganar fama, y honor.
Emp. Pues aviendo yo mandado
que nadie salga de aqui,
Guido de Borgoña assi
mi precepto ha quebrantado?
digno castigo merece
tan notable atrevimiento.
Rold. Su juvenil ardimiento
poca sujeccion padece.
Sale Guido, y Oliveros.
Oliv. Como os he dicho, tomè
nombre de vuestro Escudero,
que parte, Guido, no quiero
en esta hazaña. *Gui.* Por què?
Ric. Con las treguas estàn llenos
sus pechos de iras, y sañas,
anhelando por hazañas.
Guid. Si nos avrà echado menos
el Emperador? *Oliv.* No avrà,
pues hemos llegado, enfin,
à tan buen tiempo. *Guid.* Guarin
hablando con èl està:
Si avrà dicho donde fuimos?
Oliv. Tal de Guarin presumis?
Emp. De donde bueno venis?
Guid. Los dos, gran señor, venimos
de hazer mal à dos cavallos
de alma, y aliento Español,
que para su carro el Sol
con razon puede embidiarlos:
en su escuela divertido,
llego à saludar tan tarde
tu vida, que el Cielo guarde.
Emp. Mas la disculpa he sentido,
que la culpa que teneis;
pues con lo que me dezis,
error à error añadis.
Gui. Señor. *Emp.* No, no os disculpeis.
Rol. Señor. *Emp.* Llevad, Roldan, vos
luego à vuestro primo preso
à su tienda. Si este excesso *à p.*
no castigo, vive Dios,
que no aya Francès, que luego
al Exercito no vaya,
y importa que estèn à raya,
con su exemplo. *Rol* Pues yo llego
à prenderos, presumid,
que aqueste partido escojo,
mientras se passa el enojo
del Cesar; primo, venid.
Guid. Ya obedezco, por ti ha sido,
todo quanto me ha passado.
Guar. Si importava aver callado,
huvierasme prevenido:
mas quando el daño ha de ser;
no ay prevencion acertada.
Oliv. De mi no le ha dicho nada,
pues no me manda prender. *à p.*
Ric. Por Guido quiero pedir. *à p.*
Advierte, señor, que ha sido
valor el que le ha movido
oy à tu sobrino à ir
al Campo de Fierábras:
Oliv. Cesse tu enojo por Dios.
Emp. No pidais por nadie vos.
Inf. Advierte, señor. *Emp.* No mas,
bien està. *Dentro Fierabras.*
Fie. Esperad, que no
dàn la gloria al que la intenta,
si despues no la sustenta.
Emp. Quien dà aquestas vozes?
Sale Fierabras. Yo,
yo, Carlos, y bien debieras
conocer, por lo sonoro
del trueno, el rayo que fue
de tanto escandalo aborto.
Bien pudieras inferir,
por la voz del eco sordo,
que monte la concibiò
entre sus concavos hondos.
Bien en la Region del Viento
discurrir que terremoto
se levantò, por las ruinas
que dàn espanto, y assombro.
Y bien conocer debieras,

por la tormenta, que el Noto
respirò, pues me ha temido,
quando estas razones formo,
quando estos suspiros lanço,
quando estas vozes arrojo,
ira el Fuego, rayo el Viento,
furia el Mundo, el Mar assombro;
caducando de temor
Mar, Cielos, Tierra, y escollos.
No te admiraràs de verme,
que vn pecho, Carlos, heroyco,
ò tarde, ò nunca le debe
admiracion à sus ojos.
A tu Exercito he llegado
en seguimiento forçoso
de vn gallardo Paladin,
aunque en vano me dispongo
à alcançarle, que me lleva
gran ventaja, quando noto,
que èl huye, y que yo le sigo;
y assi, èl buela, quando corro.
Llegò à mi Campo, y bolviò
coronado de despojos;
mas si bien sabe ganarlos,
bien sabe ponerse en cobro.
Què opinion me añadirà
aver llegado animoso
hasta aqui, si aora cobarde
en vn cavallo me pongo,
y à espaldas bueltas me buelvo?
El assi, atrevido, y loco
à mi Exercito llegò;
pero apenas le conozco
Estrangero, quando puesto
en vn cavallo brioso,
que, por gozar dos especies
de viento, y rayo, era monstruo;
huyò de mi tan veloz,
que haziendo vna esfera, vn glovo
èl, y el cavallo, formaron
pardas nubes de humo, y polvo,
en que esconderse: mas yo,
que à mas riesgos me dispongo,
no he de bolverme de aqui,
si no es que primero cobro
vna vanda de Floripes,
beldad que barbaro adoro,
Sol que sacrilego sigo,
y luz que sola conozco.
Guido de Borgoña es
à quien sigo, y à quien nombro
por Adalid deste duelo:
salga, pues, y los dos solos
cuerpo à cuerpo desmiotamos
tantos cobardes estorvos.
Emperador soberano
eres, de tus leyes oygo
que no sabes negar campo
à quien le pide animoso.
Tambien de tus Paladines
sè, que no viven famosos,
mientras retirados viven,
y que hasta cinco, es forçoso
esperar en la estacada:
Pues si esto, Carlos, no ignoro,
no puedes negar à Guido
el campo à que le dispongo,
la batalla à que le incito,
el duelo à que le provoco,
y la empresa à que le llamo:
salga, pues, y veràn todos,
que essa vanda, esse cendal,
que es Iris de plata, y oro,
ò le compro con mi vida,
ò con mi azero le compro:
porque pienso en su demanda
hazer que este valle hermoso,
con los cadaveres sea
vn barbaro promontorio,
tanto, que el Sol al nacer,
viendo monte el que era soto,
piense que ha errado el camino
de sus celestiales tornos.
Las flores se han de mirar
en los humanos arroyos
de sangre, y estos humildes

vespedes, que piso, y toco,
compitiendo los claveles;
tendràn desdichas à logro;
pues à pesar del Aurora,
que con lagrimas, y soplos
quiso que naciessen verdes,
querrè yo que mueran roxos.

Emp. Grande Rey de Alexandria,
à cuyo valor heroyco
es poca voz vna fama,
y vn clarin aplauso poco;
Guido de Borgoña es
Cavallero tan brioso,
que ya estuviera en el campo,
lleno de saña, y enojo,
esperandote, si oyera
tus arrogancias, y oprobios:
No puede, porque està preso,
y quien supo arguir el modo
de nuestra Cavalleria,
tambien sabrà que es forçoso
exceptuar presos, y heridos
el retador generoso:
vete en paz, que estando libre,
el campo aplaçado otorgo.

Fier. Si està preso, que aya hecho
algun delito es forçoso;
y assi, dale por sentencia,
que salga al campo: yo oygo
que los antiguos Romanos
à lidiar fieras al Coso
condenavan à los presos:
vsa de essa ley piadoso,
y si has de echarle à las fieras,
echarmele à mi es lo proprio;
y si èl no puede salir
por essa causa que ignoro,
amigos, y deudos tiene,
salga con su nombre otro:

Rold. Ninguno, barbaro Rey,
te ha escuchado de nosotros;
que ya no huviera salido,
si fuera el peligro honroso;
que quando vno de otra ley
nos reta en comun à todos,
por salir todos, tenemos
civiles guerras, y enojos:
tanto, que tal vez quisimos
matarnos vnos à otros,
para que despues saliera
el que se quedasse solo.
Oy no ha llegado este caso,
porque tu sobervio, y loco
nombras vno, y no es razon
quitarle à aquel el famoso
vencimiento, porque ya
le juzgamos por notorio.
Entre nosotros guardamos
este respeto, y decoro,
y assi, ninguno ha salido:
vete, pues, vanaglorioso
de ser el hombre primero
que ha dado à Roldan enojo;
y vive vn instante mas.

Fier. Bien sabeis guardaros todos;
mas yo no pienso bolverme,
sin que algun hecho famoso
me despique de vna injuria
que he recibido à mis ojos:
y pues ningun Paladin
ha de salir, yo depongo
el ser Rey de Alexandria,
del Caucaso hasta el Peloro
Señor; depongo, que sea
mi vassallo aquel ruidoso
Hipogrifo de cristal,
que nace en su cuna sordo,
y espira por siete bocas
con escandalo, y assombro:
depongo el ser mi vassallo
el Fenix, paxaro solo,
que ascua, ceniza, gusano,
sacrificio, aroma, y voto,
en cuna de Calambuco,
en tumba de Cinamomo,
nace, y vive, dura, y muere,

 hijo,

hijo, y padre de si proprio;
depongo el ser de Mantible
Alcayde, edificio honroso,
que el Rio del Agua Verde
sustenta sobre sus ombros:
y baxandome à ser hombre
humilde, y vil, reto, y nombro
à vn Escudero de Guido,
porque su valor conozco;
Guarin se llama, y pues fue
parte en mi agravio, y enojo,
lo ha de ser en mi vengança,
quando yo me humillo, y postro
à ser vn Soldado humilde,
que aunque sea triunfo corto
vna vida, de vna vida
he de bolver vitorioso.
No ay escusas para esto;
y assi veràs que no torno
huyendo, salga Guarin,
donde tan menudos trozos
le harè, que esparcido al viento,
no cause al Sol mas estorvo,
que los atomos, que son
geroglificos del ocio. *Vase.*

Guar. Y lo harà como lo dize:
qual Bercebù, qual demonio
se le revistiò en el cuerpo?
èl viene borracho, ò loco,
yo retado? yo retado?

Emp. Guarin, aora conozco
quien sois, y pues vuestra fama
llegò à los climas remotos
del Africa. *Guar.* No señor,
que ay mas Guarines.

Emp. Vos proprio
dixisteis, que si viniera
Fierabras, dixera como
sois valeroso Soldado.

Guar. Soy vn necio, soy vn tonto.

Emp. Yo os armarè Cavallero,
quando bolvais vitorioso,
empezad vuestro linage,

Vanse el Emperador, y Ricarte.

Guar. Que aya en esta vida bobos
que mueran, por dexar fama
à sus nietos, y à sus choznos?
yo retado? yo retado?

Rold. Vos me dexais embidioso. *Vase.*

Guar. Pues tomadlo por el tanto.

Inf. Idos à armar, que es forçoso *Vase.*
salir. *Guar.* Ello và de veras,
ò todos me dan vn como.

Oliv. Yo quiero armaros, venid
conmigo à mi tienda. *Gua.* Al Rollo
fuera mejor. *Oliv.* No temais,
que yo os sacarè de todo,
pues en todo os he metido. *Vase.*

Guar. Tu, Guarin, menudos trozos?
ya fuera dicha algun tanto,
algun tinto, ò algun tonto,
si como dixo menudos,
huviera dicho mondongos.

Salen Floripes, y Irene con espadas, arcos, y flechas.

Ire. No le pudiste alcançar,
vano fue tu pensamiento.

Flor. Vn Aguila hiriendo el Viento,
vn Delfin cortando el Mar,
vn cavallo desbocado
enmedio de la carrera,
vn rayo abriendo la Esfera
adonde ha sido engendrado,
vna flecha disparada
del corbo marfil herido,
vn Cometa desasido
de su fabrica estrellada,
se podràn bolver atràs,
solo con quererlo yo,
en su violencia, mas no
la furia de Fierabràs;
porque excede altivo, y fuerte
Aguila, Delfin, saeta,
cavallo, rayo, y Cometa.

Iren. Sin duda, que à vèr su muerte
al Exercito Francès

ciego, y barbaro llegò.
*Fler.*Pues sabrè vengarle yo;
Suena vn clarin.
pero què es esto? *Ire.*No vès
tus Exercitos marchando,
que à los dos vienen siguiendo,
montes de plumas fingiendo,
mares de azero imitando?
porque son en tornasoles,
en quien el Sol se retrata,
las armas ondas de plata,
las plumas selvas de flores:
las descogidas vanderas,
que aves al viento parecen,
con colores desvanecen
los Cielos por las Esferas:
porque dando al Sol desmayos
con tornasoles sutiles,
le trasladan los Abriles,
le tyranizan los Mayos.
Buelve los ojos, y mira
tanto aplauso, y pompa tanta,
que el Sol de verlos se espanta,
que el Mar de verlos se admira.
Los montes de sustentarlos
deliran, ò se estremecen,
que montes vivos parecen
elefantes, y cavallos.
*Flor.*Yo me huelgo, porque no
me obligue à bolver atràs:
mas no es aquel Fierabras?
*Sale Fierab.*Quien me ha pronũciado?
*Florip.*Yo,
que siguiendote hasta aqui,
hasta las tiendas lleguè
del Exercito, porque
si alguna desdicha en ti,
con ventaja, ò con traicion
el Francès executasse,
tuviesses quien te vengasse.
*Fier.*Hermosa resolucion;
pero que me ofende digo
quien de mi desconfiava,
*Flo.*Estavas solo? *Fier.*No estava,
pues yo me estava conmigo:
yo no estoy solo jamàs,
pues donde quiera que estoy,
tu hermano, y tu amante soy,
y soy despues Fierabràs:
Mira si tuviera en vano
oy que vencer en mi mas,
que aun no solo en Fierabras,
en tu amante, y en tu hermano.
*Flor.*Si presumes arrogante,
que con finezas te obligo,
como à mi hermano te sigo,
pero no como à mi amante.
Ya sabes que no has de hablarme
en esso, porque es perderme,
y es en efecto ofenderme
lo que pudiera obligarme.
Dime, què te ha sucedido
en tan heroyca demanda?
*Fier.*Pues que buelvo sin tu vanda,
desayrado avrè venido,
pero yo la cobrarè.
*Flor.*Vèn à tu Exercito aora,
que la vltima linea dora
el Sol de aquel monte, en que
rustica pyra se advierte.
*Fier.*Dexa que salga primero
à este campo vn Escudero,
no harè mas, que darle muerte,
y irme. *Sale Oliveros cubierto el rostro.*
*Oliv.*Si de la manera
que se dize se ha de hazer,
oy, Fierabras, se ha de ver:
yà el Escudero te espera,
el que à tu Campo llegò
con su señor, està aqui,
yo el que se te opuso fuy,
y el que te espera soy yo.
*Fier.*Valiente eres, bien se vè,
pues à salir te atreviste,
que en osar morir consiste
la valentia, y porque

llegues con tiempo à lograr
la vitoria de morir
à mis manos, te he de asir
de vn braço, y echarte al Mar;
que mi denuedo valiente
no ha menester el azero
para vn misero Escudero;

*Oliv.*Llega, pues.

*Sale Guido.*Barbaro tente,
que yo, por lidiar contigo;
mi prision pude quebrar,
que otro no te ha de matar
viniendo à reñir conmigo;
si tu me matas aqui,
poco importa aver quebrado
la prision, pues mas honrado
muere vn Cavallero assi.
Si por salir, Fierabràs,
à postrarte, y à vencerte,
el Cesar me diere muerte,
dexarè esta hazaña mas.
Luego de qualquier manera
salir, es empressa altiva,
ò ya vitorioso viva,
ò ya desdichado muera:
Què veo?

*Oliv.*A quien saliò por ti. *Vas.*

*Flor.*Dame industria, ciego Dios,
para que oy entre los dos
estorve el duelo, que assi
vn temor à otro prefiere,
vn dolor à otro apercibe,
pues vivo, si Guido vive,
y muero, si Guido muere.

Vanse Floripes, y Irene.

*Fier.*Apartate de mi gente,
y sea de mi demanda
precio essa partida vanda.

*Guid.*Soy contento: mas detente.

*Fie.*Què es aquesto? *Suenan caxas.*

*Sale Floripes.*Que el Francès,
como aqui tu gente viò,
oy al passo nos saliò
con su Exercito: no vès
que à guisa de dar batalla
àzia nosotros se viene,
y la guerra te previene?

*Fier.*Pues no pienso rehusalla:
cierra, Exercito Africano,
con valor, y fuerça altiva;

*Dentro vnos.*Viva Francia.

*Dentro otros.*Africa viva.

*Fie.*Pues tu,y yo,noble Christiano,
à los dos Campos hagamos
la salva, nuestros azeros
sean anuncios primeros
de la lid.

Tocan al arma,y entranse peleando.

*Guar.*Pues embistamos.

*Flor.*Ay bella Irene, ay Astrea,
à mi, que fuy vezes tantas
primer trompeta, que diò
à las Huestes Africanas
animo, y valor, assi
vn recelo me acobarda?
vna passion me suspende?
y vna desdicha me agravia?
Yo ver puestos frente à frente
dos Campos que se amenazan,
representando à los Cielos
en teatros de esmeraldas
mil tragedias la fortuna,
y con la ceñida aljava
no disparar vna flecha?
Yo ver en estas campañas
tan anegadas las flores,
que con la purpura humana
se olvidan de que pacieron
azules, verdes, y blancas,
y con la espada en la cinta,
sin ser vn rayo mi espada?
Yo escuchar el son horrible
de las trompetas, y caxas,
cuya musica excediò
à los paxaros del Alva,
y no animar à su son

el Hipogrifo, que tasca
à compas el freno? yo
tan confusa, y tan turbada
la postrera soy, que oy
à pelear al Campo salga?
alguna pena me aflige,
algun horror me amenaza.
Dentro vnos. Viva Africa.
Otros. Francia viva.
Iren. Ya se cierra la batalla.
Flor. Ya nuestras flechas al Sol
le sirven de nubes pardas,
estorvando al Sol los rayos;
y para que no hagan falta,
los repetidos azeros
de los Franceses abrasan
con centellas todo el suelo;
desuerte (ay de mi!) que quanta
luz quitaron nuestras flechas,
nubes de pluma, que passan,
restituyen sus azeros.
Arn. Como nuestro Campo estava
mas prevenido, ò què infausto
es el dia para Francia!
Iren. De vencida và el Francès:
Sale Guido sin armas, y herido, y Fierabras siguiendole.
Guid. Herido estoy, y sin armas,
darme la muerte sin ellas,
mas, que vitoria, es infamia,
Dexa que las cobre; puesto
que noble Adalid te llamas,
ò vèn conmigo à los braços.
Fier. No ha de ser con tal infamia
mi vitoria, darte muerte
fuera muy cobarde hazaña,
darte armas necedad fuera;
y pues rendido te hallas,
mejor es que prisionero
me sirvas: Floripes, guarda
esse preso, mientras sigo
la vitoria que me aguarda,
que si con estos trofeos
buelvo à nuestra invicta patria
vna vez passado el Puente
de Mantible, tarde aguardan
à cobrarlos: Fierabras
oy pisa, huella, y arrastra
las Lises de Clodoveo:
viva Africa, y muera Francia. *Vase.*
Flor. Hasta zelos, y desdichas
pueden sufrirse la llama
de amor, mas no si vna vez
las cenizas se levantan:
Noble Guido de Borgoña,
la mano del rostro aparta,
es mucha la herida? *Gui.* Nó,
que basta essa mano blanca
à hazer lisonja el dolor,
dando nueva vida al alma.
Flor. Vive Alá, noble Francès,
que vna flecha de mi aljava
no he disparado à tu gente,
ni fuy parte en tus desgracias.
Guid. Antes, hermosa Floripes,
pienso que las disparavas
todas tu, pues todas fueron
à mi pecho, no me hagas
fineza no aver tirado;
pues que lo fuera mas alta,
supuesto que he de morir,
el saber que tu me matas.
Flor. Sabe el Cielo, que quisiera
darte libertad, mas tanta
es la pena de tu herida,
que no dexo que te vayas
à morir en otros braços,
vèn conmigo donde haga
finezas mi amor, que yo
te doy la mano, y palabra
de darte la libertad,
que oy no te doy. *Gui.* Si tu guardas
mi vida, dirè que ha sido
venturosa mi desgracia.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Irene, Floripes, y Arminda con vna hacha encendida.

Arm.

Arm. Donde desta suerte vàs?
què es lo que intentas? què buscas
en vn monte despoblado,
pisando la sombra obscura
de la noche? no te viste
de horror esta selva inculta?
no te calça de temor
esta fabrica confusa?
No te dà pavor el vèr
esta soledad nocturna?
tanto, que no nos dispensa
tremulos rayos la Luna,
y à merced de aquesta antorcha,
que luzes cobarde pulsa,
vamos siguiendo tus passos,
tristes, cobardes, y mudas?
Donde nos llevas, Floripes?
què pretendes? què procuras?
Flor. Dos admiraciones son
las que à vn tiempo dais; la vna
es, que viniendo conmigo
tengais temor; la segunda
es, que ignoreis à que vengo,
si ya os dixe à las dos juntas
mi amor, si las dos supisteis
mis penas, y mis angustias.
Si no podeis ignorar
la gran vitoria en que triunfa
mi hermano de Francia, dando
à la fama eternas plumas.
Si sabeis que oy con despojos
desta lid sangrienta, y dura,
se retirò, hasta passar
las verdinegras espumas
del Mantible, y entre tantos,
fue el mayor de todos (nunca
triunfara) Guido mi amante,
el qual, expuesto à la injuria
del hado, con muchos presos
vive vna carcel obscura,
sin que yo pudiesse entonces
darle favor, darle ayuda.
Si sabeis que vn calaboço,
cuya bobeda profunda
es sepulcro donde yazen,
de quien esta torre es tumba,
vive, què me preguntais?
pudo nadie formar duda
de que vengo à darle vida?
Esta torre, essa coluna
excelsa, que fundacion
fue de vn gran Magico, cuya
eminencia no es possible
que el tiempo de ruinas cubra,
ni que en palidas cenizas
voraz el fuego consuma,
es su prision, llamad, pues,
que aunque quede mal segura
de mi hermano, con mi vida
tengo de comprar la suya:
Ha de la Torre?

Dentro Brutamonte.

Brut. Quien llama
à estas horas? *Flor.* Quien procura
executar la sentencia
que el Almirante pronuncia
en essos miseros presos,
tragedias de la fortuna.
Brut. Buenas señas son, por ellas
abro.

Sale por la torre Brutamonte, y viendo las damas quiere cerrar.

Flor. Pues de què te turbas?
Brut. De averte, señora, visto.
Flor. Qual es la cueva que oculta
los Franceses prisioneros?
Brutam. Yo, Floripes.
Florip. No ay disculpa:
qual es su prision me di,
ù deste azero la punta
passarà tu pecho. *Brut.* Vèn
conmigo, señora. *Flor.* Mucha
es mi turbacion.

Entran por vna puerta, y salen por la otra.

Iren. Què horror!
Arm. Què tiniebla tan obscura!

Brut. Esta es, señora, la cueva.
Flor. Quales son las llaves suyas?
Brut. Estas. *Daselas.*
Florip. Suelta, y tenga aora
mi secreto sepultura.
Dale con un puñal, y cae.
Brut. Muerto soy. *Flor.* Assi estarà
nuestra traycion mas segura,
cayga despeñado al Mar,
tu aora essas puertas junta,
y las tres solas rompamos
candados, y cerraduras
desta barbara prision.
Arm. Ya la losa que la ocupa
se abre, porque su centro
la horrible boca descubra,
por donde en tristes bostezos
horrores la tierra escupa.
Abren una cueva.
Ire. Què obscuridad tan funesta!
Flor. Què temerosa espelunca!
la noche, sin duda, nace
de la boca desta gruta:
de averme assomado à ella,
los sentidos se me turban,
los pies, y manos me tiemblan,
y el cabello se espeluza.
Ire. La escala està aqui. *Flori.* Porque
èl, ni los otros presuman
quien soy, no le he de nombrar,
las señas el nombre suplan,
echad la escala: Ha del centro
donde yaze en noche obscura
muerta la vida mas breve,
viva la muerte mas dura?
Miseros presos, oìd,
y por essa escala suba
el horror del Africano
à vèr del Sol la luz pura.
Dent. Ric. Dexadme subir, Frãceses,
si es la muerte quien nos busca,
quiebre su colera en mi,
muera yo primero: mucha
es mi turbacion: *Sale.*
Flor. No es este
Guido: grande desventura!
Quien eres, galàn Francès?
Ric. Yo soy, bellissima Turca,
Ricarte de Normandia,
no pensando hallar ventura,
sali à morir el primero,
ya no es hazaña ninguna,
porque pretender morir
es ley soberana, y justa,
quando ha de morir quien muere
à manos de la hermosura.
Flor. Huelgome de conocerte,
y aunque otro mi intento busca,
estimo el averte hallado.
Ric. Mi vida, señora, es tuya.
Flor. Luego sabràs quien yo soy:
ha de la carcel profunda?
el mas galan Paladin,
que esse obscuro centro ocupa;
salga à vèr la luz del Sol.
Inf. Si verà, viendo la tuya. *Sale.*
Flor. Quien eres? *Inf.* Soy el Infante
Guarinos, y es dicha suma,
como de aventuras selvas,
hallar cuevas de aventuras.
Flor. Tampoco es aqueste Guido;
ò rigor de mi fortuna!
pero desta vez saldrà,
que iràn las señas seguras:
salga el honor de la Lis
Francesa à esta voz que escucha.
Oliv. Yà el honor de la Frãcesa *Sale.*
Lis satisface à tus dudas,
respondiendote Oliveros
de Castilla. *Flor.* O suerte injusta!
no està Guido de Borgoña
en esta carcel inculta?
Oliv. Si. *Flor.* Pues como no respõde,
quando mi voz le intitula
horror de Africa, y de Francia
honor, quando le articula

el mas galan Paladin?
Oliv. Porque sin fuerça ninguna,
agonizando en su sangre,
yaze en vna peña dura,
que como ha de ser despues
de nobles cenizas vrna;
en vida se està tomando
medida à la sepultura.
Flor. Calla, y el necio recato,
ni el necio decoro sufra
oìr su muerte, yo misma
me arrojarè à essa profunda
bobeda à morir con èl.
Inf. Tente, señora, que injurias
à nuestro valor assi.
Ric. Quando no fuera ley justa
de Cavalleros valernos
en estos trances, y angustias,
le libraramos, señora,
porque tu de verle gustas.
Oliv. Yo soy su mayor amigo,
y assi es forçoso que acuda
en la mayor ocasion,
con essa antorcha me alumbras,
pero què es esto que veo?
èl desmayado se ayuda,
y por salir, con la muerte
à braço partido lucha.
Sale Guido ensangrentado.
Guid. Viendo que à ser sacrificios
del Templo de la fortuna
salis, nobles Paladines,
no es bien que mi valor sufra
veros morir, sin que muera;
y assi, mi valor procura,
que como juntas vivieron,
mueran nuestras vidas juntas.
Flor. Noble Guido de Borgoña,
quien à estas horas te busca,
no viene à darte la muerte,
antes tu vida assegura.
Guid. O bellissima Floripes,
que buscas mi bien no ay duda;
Flor. Yà generosos Franceses,
que aqui la desdicha os junta,
quiero que sepais la causa:
Yo soy la Princesa Augusta
del Africa, à Guido el alma
eternas prisiones jura;
nada le vengo à ofrecer,
pues le doy prenda que es suya.
Para curar sus heridas
traygo magicas vnturas;
ya sabeis quanto las Moras
hechizos, y encantos vsan.
Como la salud le ofrezco,
sabe el Cielo, que me escucha,
que os quisiera dar las vidas
de todo trance seguras:
mas no puedo, que mi hermano
à la luz primera anuncia
vuestra muerte: quien creerà
que quando Febo madruga
à dar vna vida al mundo,
oy salga à quitar èl muchas?
Lo mas que os puedo ofrecer,
son armas, todas las suyas,
por ser prodigiosa tanto,
esta torre las oculta.
Venid donde las heridas
de la passada fortuna
cureis, y donde os armeis,
para que en la honrosa fuga
os gancis la libertad;
que no es muy pequeña ayuda
dar à quien tiene valor
su mismo valor mi industria;
y sea presto, porque ya
el llanto del Alva enjuga
el Sol, y doblando el manto
de las tinieblas obscuras
la noche, como le dobla
sin orden, y con arrugas,
mas, que doblarle, parece,
ò que le haja, ò le arrebuja.
Guid. Yo, por quien todos vivimos,

Es bien que por todos supla
la voz, y assi. *Dentro Fierabras.*
*Fier.*Brutamonte?
*Oli.*Cuya es la voz que se escucha?
*Flor.*Mi hermano es este, ay de mi!
*Iren.*Què pena!
*Armind.*Què desventura!
*Flor.*No sè que tengo de hazer,
que si me halla aqui, es sin duda
que me dè muerte.*Gui.*Señora,
pues no avrà por donde huyas?
que si con armas nos dexas,
oy en la defensa tuya
moriremos.*Fier.*No es possible,
que no ay otra puerta alguna.
*Oliu.*Ay armas.*Flor.*Si.
*Guid.*No temais,
que si ay armas, bien seguras
estais, que no ha de andar siempre
de mala nuestra fortuna. *Vanse.*
*Dize dent. Fierab.*Barbaro Brutamõte,
mira que ya la cumbre de aquel mõte,
piramide de nieve,
donde en copas de flores el Sol bebe,
de hermosa luz se baña:
mira que ya se riega la campaña
con culebras de yelo;
mira que ya se dexa vèr el Cielo:
si es que duermes, despierta,
y à la infausta prision abre la puerta,
y cierrala à la vida
de essos, de quiẽ el hado es homicida.
Pero què es lo que veo! *Sale.*
ò triste horror! ò palido trofeo!
Brutamonte à las puertas
de la torre, vertiendo por inciertas
bocas està desdichas, y congoxas:
Dezidme, plantas, que moristeis roxas,
si ha sido traicion esta?
èl muerto, yo llamando, sin respuesta?
los presos han rompido
la prision, y se han ido;
pero como pudieran
dexar cerrado el fuerte, si se fueran?
Mas mal ay, que sospecho,
y es verdad, q̃ el puñal q̃ està en su pecho
de Floripes ha sido:
dos vezes (ay de mi!) le he conocido;
vna, porque las señas
de la estraña labor no son pequeñas;
y otra, porque ya arguyo
que, pues me dà la muerte, serà suyo:
Floripes los socorre?
derribarè las puertas de la torre,
ò en mis valientes ombros,
admiraciones dando, dãdo assombros
al Cielo, y à la Tierra,
me llevarè la torre, y quanto encierra
à que el Mar los sepulte,
y en bobedas de nieve los oculte;
pareciendo arrogante
con su fabrica acuestas Elefante,
que el Zafir Celestial batir procuro,
vivo horror, vivo escollo, vivo muro,
que no anhela cõ menos sed mi fama.
Assomase à las almenas de la torre Guido, Ricarte, Oliveros, y el Infante Guarinos.
*G.*Quiẽ à las puertas de la torre llama?
*Fierab.*Pues quien (esto à mi miedo
corresponde)
de la Torre à la Almena me responde?
*Guid.*Quien responder pudiera
assi, que menos que su dueño fuera?
*Fier.*Pues quien su dueño ha sido,
viviendo yo?*Gui.*El valeroso Guido
de Borgoña: què quieres
aqui? dinos, què buscas, ò quien eres?
Porque si es que has venido
Embaxador, para pedir partido
à la grandeza mia
de parte del gran Rey de Alexandria,
las puertas te abriremos,
y de paz en la Torre trataremos,
que son divinas leyes
vsar piedad con los vencidos Reyes,

y aunque yo pretendia
darle la muerte en el alvor del dia,
revocarè por oy esta sentencia.
*Fie.*Donde à tãto rigor avrà paciẽcia?
miserable Christiano,
como pretendes defenderte en vano?
Tu en mi casa, en mi tierra
armas empuñas, y publicas guerra?
Traygote de la tuya prisionero,
y quieres en la mia altivo, y fiero
librarte, y defenderte?
Abre la puerta ya, rindeme el fuerte;
ò tu, y quantos su centro
contiene, aveis de ser ceniza dentro:
y la fiera, la ingrata,
que darme muerte con tu vida trata,
entre mis braços probarà el castigo.
*G.*Tu ignoras quã segura està cõmigo,
pues assi la amenazas.
*Fi.*Nuevos linages de tormẽtos trazas:
contigo esta Floripes?
*Guid.*Si supiera
que lo ignoravas, no te lo dixera:
mas con las amenazas que la hazias,
pude pensar que todo lo sabias;
mas ya està dicho. *Fier.*Cielos,
esto es mas que morir, que estos son zelos.
*Ric.*Los quatro que aqui estamos
sus vidas, y las nuestras les guardamos.
*Fier.*Como, si soy volcan de fuego, y humo?
*Inf.*Yo mas, q̃ me le bebo, y le cõsumo
*Fier.*Yo soy fuego, soy rayo.
*Ri.*Yo viẽto, q̃ con soplos le desmayo.
*Fier.*Yo soy rabia, soy ira,
*Oliv.*Yo furia, q̃ las vẽce, y las respira.
*Fier.*Del braço de la muerte es esta espada
guadaña acicalada
con la sangre que vierte.
*Gu.*Este es el mismo braço de la muerte,
que manda essa guadaña.
*Fi.*Presto vereis quãto el valor engaña.
*Olio.*Presto veras quanto este nuestro ha sido,
q̃ es fuego, y oy rebiẽta de oprimido.
*Fier.*Y avrà partidos? *Guid.*Si.
*Fier.*Tu voz los pida.
*Gui.*Dexarte q̃ te buelvas con la vida.

Quitanse los quatro de la ventana.

*Fierab.*Pues yo buelvo con ella
à ser Ocaso à la mayor Estrella:
quatro la han defendido,
y aora el geroglifico he entendido;
pues blandida la hoja de mi espada,
haze quatro en el ayre duplicada,
y es porque vuestras vidas oy rẽdidas,
no cuesten mas de vn golpe quatro vidas.

Vase, y salen Roldan, y Guarin.

*Rold.*Vès essa fabrica altiva,
Guarin, toda de madera,
en cuyo ceño la esfera
del Sol descansa, y estriva,
que ni el peso la derriba,
ni el tiempo la haze passible?
vès esse monstruo terrible
que del agua nace? vès
esse prodigio? essa es
la gran Puente de Mantible.
El edificio eminente,
que, no sin fatiga suma,
sustenta sobre la espuma
essa lobrega corriente,
es, Guarin, la excelsa Puente;
y este pielago que veo
correr tarde, triste, y feo,
es, si el ser de cristal pierde,
el Rio del Agua Verde,
desatado del Leteo.
Pues esse campo profundo,
que en montes Ceneleos yaze,
con el del Infierno nace,
y dando vna buelta al mundo,
fatal, lobrego, è inmundo

en el Mar de Africa muere;
que por admitirle, adquiere
el nombre de Marmihonda,
nombre que dezir, Mar honda
en Alarbe idioma quiere.
*Guar.*Señor, otra vez me di,
que no lo he entendido bien,
esto que mis ojos vèn
nace del Infierno? *Rold.*Si.
*Guar.*Y quien ha de ir por aì?
*Rold.*Tu, y yo, que à esso venimos.
*Guar.*Pues bolvamonos, si hizimos
necedad de tanto excesso,
como aver venido à esso.
*Rold.*La palabra à Carlos dimos
de llegar con la embaxada
al Campo de Fierabras.
*Guar.*Tu, que essa palabra dàs,
con la tal palabra dada,
dixiste gran palabrada:
yo que palabra no di,
no passarè, y desde aquì
puedo bolverme, que no
me entiendo con Agua yo.
Verde sin lipis. *Rold.*A ti,
Guarin, porque te mirè
valiente en vna ocasion,
para esta resolucion
mi Escudero te nombrè,
preso tu señor se vè,
irle à buscar es honor;
y mas conmigo, el valor
muestra, que siempre has mostrado.
*Guar.*Ya la ocasion ha llegado
de hablar verdades, señor:
vive Dios, que no ha nacido
de mugèr, ni hombre engendrò
mayor gallina, que yo,
por esso licencia pido
de bolverme. *Rold.*Ya he entendido
porque en esse estremo dàs;
y es que burlandote estàs,
para darme à conocer,
que sabes menos temer
adonde el peligro es mas.
Quando no te huviera visto
hazer mas notable hazaña,
que salir à la campaña.
*Guar.*No era yo, votado à Christo.
*Rold.*Què mal las burlas resisto!
dexa las necias quimeras,
que es tiempo de hablar de veras.
*Guar.*Mil vezes me lleve el diablo,
si de veras no te hablo.
*Rold.*Ya del Rio las riberas
piso, hazer señas es bien
al Gigante que le guarda.
*Guar.*Giquè?
*Rold.*Pues què te acobarda?
*Guar.*Giganticos ay tambien,
sin ser dia del Señor?
Pues oyeme, plegue al Cielo,
que mil demonios de vn buelo
me arrebaten con rigor
deste braço, y desta pierna,
y que me arrastren inquietos
por montes, y veriquetos
de la Mageftad eterna,
si animo para que aguarde
à vèr el Gigante tengo.
*Rold.*Con buen Escuderò vengo.
*Guar.*Bueno si, pero cobarde.
*Rold.*En notable tema has dado:
vès toda essa Puente, di,
moverse à la seña? *Guar.*Si.
*Rold.*Vès el ruido que ha causado?
que ronca el agua responde,
porque al moverse, parece
que el peso sobre ella crece?
*Guar.*Si. *Rold.*Vès el Gigante donde
se estrecha la Puente? *Gui.*Horrible
aspecto! temblando estoy! (*Gigãte.*
Descubrese el Puente de Mantible, y el
*Gal.*Quien se atreve à passar oy
la gran Puente de Mantible?
*Guar.*Yo no. *Rold.*Yo soy, valeroso

Galafre, vn gran Mercader,
vengo al Africa à vender
todo vn tesoro precioso
de las perlas que el Sol cria
para Estrellas de su frente,
en las Indias del Oriente,
cuna donde nace el dia:
porque en mil Reyes jamàs,
à quien su riqueza enseño,
he hallado para ellas dueño,
sino el grande Fierabras.
Aqui las traygo, mi gente
vn poco atràs se quedò,
y heme adelantado yo,
para que estè abierto el Puente.
Dexame passar à mi,
y à este criado primero,
que con la gente que espero
viene el feudo para ti,
que se debe de passar
el Puente. *Galaf.* Ya avràs sabido
lo que es. *Rol.* De todo advertido
vengo. *Galaf.* Porque me has de dar
vna gallarda doncella.
Guar. No podrà, esso es cosa llana,
que ya qualquiera es Pavana.
Rold. La que te traygo es muy bella.
Guar. Traesla en letra?
Rold. Calla, necio, *à p.*
que assi le pienso engañar,
porque nos dexe passar.
Galaf. Luego por segundo precio
me has de dar vn bello esclavo.
Guar. Huelgome que dixo bello,
y que yo no puedo serlo,
que soy feo por el cabo.
Rold. Tambien viene.
Galaf. Dos quintales
me has de dar de plata, y oro.
Rold. Todo viene en el tesoro
de mis piedras Orientales.
Gal. Pues entra, que aunq̃ el primero
eres, que entrò sin pagar,
de ti lo sabrè cobrar.
Rold. Ya no te digo que espero
mi gente? *Gua.* Lance terrible!
Rold. Sube, y no temas, Guarin,
que ya estamos dentro, enfin,
de la Puente de Mantible.
Gal. Tente tu. *Guar.* Ya estoy tenido.
Rol. Què es esto? *Gal.* Quede el criado
en el rescate empeñado.
Guar. Mejor dixeras vendido.
Rold. Norabuena, allà te espero:
menos Guarin importò,
que dexar de passar yo. *Vase.*
Galaf. Si no vienen, Escudero,
oy mi manjar has de ser.
Gua. Aunque andes conmigo franco,
no serè tu manjar blanco;
pero conviene à saber
si es que los Gigantes son
Moros. *Gal.* Si. *Gua.* Pues no podrè
ser yo tu manjar. *Galaf.* Porquè?
Guar. Porque yo soy vn lechon;
mas dexa que à mi señor
hable, que trae dos doncellas,
y importa saber qual dellas
se te ha de dar. *Gal.* La mejor;
en esso no ay que dudar.
Guar. En toda mi vida he hallado
Gigante mas despejado:
pues dexame preguntar
qual esclavo te darè
de dos que vienen alli.
Gal. El que me agradare à mi.
Gua. A buen gusto en buena fee: *à p.*
pues fuerça es irle à buscar,
porque lleva del tesoro
la llave, y la plata, y oro
que aqui se te ha de entregar;
està cerrada. *Gal.* Romper
el arca. *Gua.* El es con buen modo
Gigante sanalo todo: *à p.*
oy su manjar he de ser,
ya que mi suerte cruel

me trae de Escudero andante
à Ganapan de Gigante,
y he de caber dentro dèl?
Gal. El Christiano està temblando,
mas que mucho, si me mira, *à p.*
y de mi aspecto se admira?
y yo estoy imaginando
que con dexarle, podrè
cobrar estas dos doncellas,
y quedandome con ellas,
vna à Fierabras darè,
pues ya sè que vienen dos,
y la otra serà mia:
Bien quisieras este dia
irte de aqui? *Guar.* Si par Dios;
Gol. Pues vete, que yo dirè
à tu gente, quando llegue,
que tu rescate me entregue.
Guar. Dizes bien: en buena fee, *à p.*
que el Gigante es convenible.
Gal. Vete, el verme no te espante.
Guar. Mamòla el señor Gigante
de la Puente de Mantible.
Vanse, cierrase el Puente, tocan caxas, y trõpetas, y salen Fierabras y Soldados.
Fier. Cessen de cansar el viento
las musicas militares,
ya que à postrar essa torre
encantada no es bastante
mi poder, porque la assisten
espiritus infernales,
que en su fabrica assistieron
al astuto Nigromante
su arquitecto, y yà què veo,
que ni el furor la combate,
que ni el fuego la consume,
ni la deshazen los ayres,
postrar, y vencer presumo
su defensa inexpugnable
con la mas facil conquista;
que tal vez previno el arte
para templar lo dificil,
el remedio de lo facil:
ni vna escala mas se arrime
à su muro de diamante,
ni à sus doradas almenas
vna flecha se dispare.
Sean prision las aljavas
de las venenosas aves,
que con almas, y sin vidas,
fueron lisonja del ayre.
Y en estas verdes alfombras,
en quien el Zefiro haze,
para que duerma la Aurora,
lechos de esmeralda en catres
de cristal, y pavellones
de las copas de essos sauces,
me dad de comer, que quiero
(siendo mesa todo el valle,
aparador todo el monte,
en cuya vista agradable,
las copas de plata, y oro,
y las bebidas suaves
han de ser fuentes, y flores,
porque se diga, que nacen,
para servirme à mi, juntas
las copas, y los cristales)
comer oy, porque me embidien
estos sitiados amantes,
pues su valor invencible
tengo de postrarme al hambre:
Aqui no llega el encanto
que contra las naturales
passiones, no tienen fuerça
el conjuro, ni el caracter.
Tantalos de sus desdichas,
viendo la fruta delante,
han de ser, porque assi quiero
hazer sus penas mas graves.
Perdone el amor aora
desatinos semejantes,
que en llegando à estàr zeloso,
dexa vno de ser amante.
Ponen la mesa en el suelo, sientase à comer Fierabras, canta la musica, y salen à la ventana de la torre Floripes, los Cavalleros, y las Damas.

*Criad.*Ya las mesas estàn puestas.
*Fier.*Pues servidme los manjares
mas costosos, y porque
embidien mas, se derrame
todo el Exercito, y todos
coman, y musicos canten.
*Musi.*La Reyna de Alexandria,
la bellissima Floripes
en la Torre del Encanto
sitiada por hambre vive.
*Iren.*Todo es lisonjas el viento.
*Flor.*Què confusas novedades,
caxas, y trompetas mudan
en musicas agradables?
*Guid.*Sabiendo que por las armas
este barbaro no alcance
la vitoria, assi pretende
vencernos. *Cria.*Ya al muro salen.
*Fier.*Ha de la Torre de Amor?
si es verdad que los amantes
viven con verse no mas,
no avreis sentido que os falten
estas viandas, que yo
estoy echando à mis canes?
*Gui.*Digno precio es de la vida,
Cavalleros, este vltrage:
no se diga que encerrados
supimos morir cobardes,
y no morir animosos
en campaña en duro trance;
pues mejor yaze el Francès,
que embuelto en su sangre yaze;
que el que en braços de su Dama
se dexa morir de hambre.
*Oliv.*Salgamos, pues, à ganar
de su Exercito el vagaje,
y traer socorro à la Torre.
*Arm.*Dios os lo lleve adelante.
*Flor.*Nosotras os guardarèmos
en vuestra ausencia constantes
la Torre; y por si la noche
os cogiere en el combate,
el nombre ha de ser amor,
y en el vltimo remate
de la Torre estarà Irene
dando vozes à los ayres,
para que no la perdais.
*Inf.*Vamos à armarnos, que es tarde.
*Flor.*El Cielo os lleve con bien.
*Ire.*Dios os guie. *Tod.*Dios os guarde.
Quitanse de la torre, y sale por abaxo Roldan.
*Rold.*Dile al gran Rey, que està aqui
Roldan. *Cri.*Espera à esta parte.
*Sale Guarin.*Camino de Fierabras,
tanto anda el caminante
coxo, como el sano. *Rol.*Como
del Gigante te libraste,
Guarin? *Gua.*Linda flema es essa:
pues aora, señor sabes,
que yo desde tamañito
soy vn engaña Gigantes?
y doy por bien empleado
todo el susto de endenantes,
por aver llegado à ver
vn Pais tan agradable:
pues todos comen, comamos,
que es ser muy desconvertable
en vna conversacion
no hazer lo que todos hazen;
pero aqueste es Fierabras.
*Cris.*Llegar, Roldan, puedes. *Rold.*Salve,
grande Rey de Alexandria.
*Guar.*Regina, grande Almirante
de Africa. *Fie.*Vengais con bien,
Christianos, que el Cielo guarde.
*Rold.*No te avrà tu mensagero
dicho quien soy, pues no hazes
mas caso de mi. *Fier.*Ya sè
que eres el señor de Anglante,
y que te llamas Roldan.
*Rold.*Pues supuesto que lo sabes,
combidaràsme à comer,
quiero el trabajo escusarte,
y sentarme yo. *Sientase.*

Guar. Y tambien, *Sientase.*
yo, que no es bien que trabajen
en dezirme que me siente
los señores Fierabrases.
Fier. Por saber à lo que vienes,
te he sufrido que arrogante
te muestres en mi presencia;
y porque quiero que antes
que mueras, sepas, Roldan,
de la suerte que los Pares
de Francia en Africa viven,
que fuera dicha muy grande
morir sin verlos morir.
Rold. Què es morir?
Fier. Vès este Atlante
de metal? vês esse monte
de bronce? aquesse arrogante
Promontorio de madera?
esse Caucaso de jaspe?
esse Gigante de piedra,
que viste Africano trage
tan al proprio, que las nubes
son tocas de su turbante?
Y porque insignia de Rey
en su tocado no falte,
la media Luna del Cielo
se le pone por remate?
Vès essa fabrica altiva,
cuyo sobervio omenage,
con la frente abolla el Cielo,
con el bulto estrecha el ayre?
Pues ni es monte, ni edificio,
ni coluna, ni Gigante;
sepulcro si, y monumento,
vrna, si, y tumulo infame,
donde enterrados en vida
quatro Paladines yazen
al cuchillo de madera
de la sed, y de la hambre;
tanto, que rendidos ya
à sus fatigas, no saben
como con alma, y sin vida
pueda vn hombre ser cadaver.
Pero aunque tantas desdichas
lloren, no podràn quexarse
de que con ellos he sido
mas cruel, que con mi sangre;
pues tambien muere con ellos
Floripes mi hermana: dadme
paciēcia, Cielos. *Ro.* A mi *Levātase.*
me la dèn para escucharte.
Mas supuesto que he llegado
à tiempo que puedo darles
socorro, por San Dionis,
que tu mesa he de llevarles
como està, para que coman;
cogidos por quatro partes
los manteles.
Sacan las espadas, y riñen.
Fier. Oy tu muerte
has de ver.
Rold. Si mucho me hazes
les he de llevar tambien
tus criados, y tus pages
que les sirvan, y tambien
los musicos que les canten.
Fier. Tu muerte veràs primero.
Salen por la puerta de la Torre los Cavalleros.
Cria. Las puertas del Fuerte abren,
y todos los Paladines
à darte batalla salen.
Gui. Qualquiera intente ganar
mil despojos de su parte,
para bolver à la Torre.
Rold. No temais, que à vuestra parte
està Roldan. *Gui.* Oy el Cielo
te traxo à que nos ampares.
Vnos. Viva Francia. *Otros.* Africa viva.
Fier. Oy con la Francesa sangre
los tesoros del Abril
tendràn mas precioso esmalte.
Guar. Jamàs me vi bien sentado
en fiesta, ò vanquete grande,
que al momento no viniesse
el demonio à alborotarme.

Dase

Dase la batalla, toma cada vno lo que puede de la mesa, entranse pelando, y sale Floripes.

Flor. Ya la noche aborrecida
del Sol, que su luz ofende,
las negras alas estiende,
haziendo sombra à la vida,
de luto, y horror vestida:
ya el Sol entre luzes bellas
muere, pareciendo en ellas
parasismo su arrebol,
y del cadaver del Sol
cenizas son las Estrellas,
que en sus rayos derramado,
en sus luzes dividido,
es vn Planeta partido,
es vn Dios multiplicado;
como vn espejo quebrado
finge varios tornasoles,
assi el Sol entre arreboles,
aunque exequias se celebra,
no muere, sino se quiebra,
pues nos dexa tantos Soles.
Y para la pena mia
la muerte treguas no haze,
llanto soy desde que nace,
hasta que fenece el dia:
desde que la noche fria
baxa, hasta la Aurora lucho
conmigo, mi esfuerço es mucho,
pues tan constante peleo
de dia con lo que veo,
de noche con lo que escucho.
Si bien, parece que yà
puso à la contienda fin
la noche, solo vn clarin
vozes à los vientos dà,
llamando à su gente està;
y pues la nuestra no tiene
clarin de metal que suene,
mandandoles recoger,
vivo clarin has de ser
de nuestro Exercito, Irene:
Desde essa Torre en que estàs
temerosas, y velozes
el viento lleve tus vozes,
que le atemoricen mas:
vn Norte vocal seràs,
pues la campaña cubierta
de sangre, ser Mar concierta,
tu voz los atraiga à ti,
que yo à quien viniere aqui,
le defenderè la puerta.

Canta Irene en lo alto.

Iren. El manso viento que corre
mi voz lleve à los confines,
à la Torre, Paladines,
Cavalleros, à la Torre.

Flor. La fortuna me socorre,
pues he sentido rumor.

Sale Ricarte. Despojos de mi valor
traygo, esta es la Torre, si,
pues la voz de Irene oì.

Flor. Quien và? *Ric.* Si es.

Flor. El nombre? *Ric.* Amor.

Flor. Como le podrè negar
el passo, si à Amor aguardo?
quien eres, Francès gallardo,
que aqui pudiste llegar
à dar vida de matar?

Ric. Soy, bella afrenta del dia,
Ricarte de Normandia;
por aliviar tus enojos,
vengo rico de despojos.

Flor. Ay loca esperança mia!
donde està Guido? *Ric.* No sè,
aunque al principio le vi,
en la guerra le perdi,
porque tan travada fue,
que nos dividiò. *Flor.* Porque
muera yo entre assombros fieros,
Irene, con lisongeros
ecos su vida socorre.

Iren. Paladines à la Torre,
à la Torre, Cavalleros.

Salen el Infante, y Roldan.

Inf.

*Inf.*Bien la voz nos ha traido,
imàn de nuestro valor.
*Floríp.*Quien es? *Inf.*Amor.
*Floríp.*Si es Amor,
èl sea muy bien venido;
Guido?
*Inf.*No es, señora, Guido,
vn Infante esclavo soy,
que desperdicios te doy
de vna mesa. *Flor.*Pena estraña!
quien es el que te acompaña?
*Rold.*Vn cierto cautivo, que oy
te sirve.
*Inf.*El Señor de Anglante,
Roldan, el que miras es.
*Rold.*Y el que se pone à tus pies,
porque al Cielo se levante.
*Flor.*Tu à pàrar seràs bastante
de la fortuna la rueda.
*Rold.*Permite que te conceda
este don que te he traido.
*Flor.*Si, mas donde queda Guido?
donde el de Borgoña queda?
*Rold.*En la guerra le perdimos
de vista. *Flor.*Pues (ay de mi!)
esso me dezis assi?
Salen Oliveros, y Guarin.
*Oliv.*Errados, Guarin venimos.
*Gu.*Y aun clavados, pues sentimos
los passos.
*Oliv.*Què no termines
de vna Torre los confines?
*Guar.*No, mas voz al viento corre.
*Iren.*Cavalleros, à la Torre,
à la Torre, Paladines.
*Oliv.*Esta es la seña, ya estamos
cerca della. *Guar.*Llega, pues.
*Flor.*O me miente mi deseo
fantasmas al parecer,
ò vienen dos. *Gua.*En llegando,
te suplico que me dès
à conocer essa Dama,
que debeis tanto.
*Oliv.*Si harè, *Llegase.*
llega conmigo, Guarin.
*Floríp.*Quien và? *Oliv.*Amor.
*Flor.*Passe quien es.
*Oliv.*Oliveros soy, señora.
*Flor.*Ojos, albricias teneis,
que si à Ricarte, à Guarinos,
Roldan, y Oliveros veis,
el Principe de Borgoña
por fuerça ha de ser aquel;
que quien su amigo no fuera,
no llegara aqui con èl:
Ya, Irene, no llames mas,
que todos juntos se vèn:
vos seais muy bien venido,
mi dueño, señor, y bien,
à dar nueva vida à vn alma,
à cuya lealtad, y fee,
què de lagrimas costais!
què de suspiros debeis!
*Gua.*Cielos, què escucho? por Dios,
que no he llegado otra vez
à Pais tan agradable;
puestas las mesas se vèn
à medio dia, y de noche
cama, y moça: si assi es
la tierra del Fierabràs,
Fierabràs me quedo à ser.
*Floríp.*Pues no merezco respuesta?
como no me respondeis?
mas me quereis dilatar
este gusto, este placer?
dadme los braços.
*Guar.*Los braços
es lo menos que os darè,
que pienso daros.
*Flor.*Què escucho?
hombre, quien eres? *Gua.*Muger,
quien tu quisieres que sea.
*Flor.*Dime, Oliveros, quien es
este hombre? *Oliv.*Vn Escudero
de Guido.
*Flor.*Y donde està èl?

*Oli.*No ha venido? *Flo.*No ha venido.
*Oliv.*En la guerra me empeñè,
y aunque al principio le vi,
no le bolvi à ver despues.
*Flor.*Ay infelize de mi!
Irene, el passo detèn,
mira que mi vida falta,
buelve à llamar otra vez.
*Oliv.*Si à Guido avemos perdido,
Cavalleros, triste fue
la salida, pues compramos
por vn precio tan cruel
la vida de quatro dias.
*Flor.*Què poca razon teneis
en dezir que le perdisteis!
Paladines, no os quexeis,
pues yo sola le he perdido:
ay de mi, Cielos, què harè?
O gallardos Paladines,
honor del Lirio Francès,
buena cuenta me aveis dado
de vn alma que os entreguè.
Roldan, donde vuestro primo
quedò? habladme, respondedː
Oliveros, donde esta
vuestro amigo el mas fiel?
Ricarte, donde dexais
aquel vuestro deudo? aquel
compañero, donde queda,
Guarinos? no respondeis?
Hazeis bien en callar todos,
por no engañarme otra vez,
pues todos me aveis mentido,
todos me engañasteis, pues
al llegar à aquesta Torre,
quando el nombre os preguntè,
todos dixisteis amor,
y ninguno dixo bien.
Si callais, por no dezirme
que muriò, mirad que hazeis
mayor mi pena, pues ya
muero de vna, y otra vez:
hidropica de desdichas,
tengo dellas tanta sed,
que quiero agotarlas todas,
por morirme de vna vez:
no podreis dezirme todos
ya mas de lo que yo sè,
porque ya le he visto, ya
dentro de mi misma hazer
pielagos de vndosa sangre,
siendo su azero el desdèn
del Noto, quando sacude
las espigas de vna mies:
aqui derriba, alli mata,
y son ruinas de sus pies
las vitorias de sus manos:
ya desmayado se vè,
despedazado el escudo,
mal guarnecido el arnès,
entre Alarbes enemigos
baxa sin tino, y sin ley:
ya bañado en polvo, y sangre,
cayò, dando el rosicler
en cada gota vn rubi,
y en cada perla vn clavel.
Pues si yo le he visto ya
en tal desdicha, por què
todos lo quereis negar?
No es peor, Franceses, que
estè con nuevo tormento
muriendo vna, y otra vez?
Dadme, pues, por nõbre muerte,
y no amor, y acertareis,
porque es muy tyrana accion,
porque es piedad muy cruel,
que todos digais amor,
y ninguno diga bien.
*Rold.*Señora, si tu desdicha,
y la nuestra, pues ya es
tan vna, remedio tiene,
fiale de mi: yo irè
al Campo, y aqui te doy
palabra de no bolver
sin Guido. *Oliv.*Todos la damos,
y de no bolver sin èl

vivo, ò muerto, el omenage
te prometemos à ley
de Francia. *Flor.* A darme la vida
vais, Alà os lleve con bien,
y el nombre, quando bolvais,
sea amor, si le traeis
vivo: y si muerto, fortuna;
porque no escuche otra vez,
que todos digais amor,
y ninguno diga bien.

TERCERA JORNADA.

Suenan trompetas bastardas, y caxas destempladas, y sale Floripes arriba en la Torre.

Flor. No acabò con la palida tristeza
de là noche la injusta pena mia,
pues con el dia à proseguir empieza,
ò plegue à amor, que acabe con el dia:
la voz primera que la ligereza
del viento lleva, es funebre armonia
de ronca caxa, y de bastarda trompa,
que el viento hiera, y que los Cielos rompa.
Si estos, pues, los anuncios son primeros,
y de mal en peor vàn mis enojos,
quales seràn (ò Cielos!) los postreros?
fuentes perenes lloraràn mis ojos:
mas ya evidencias son, no son agueros
los que el Campo me ofrece por despojos,
pues miro que vn entierro en forma marcha,
al profanar de la primera escarcha.
Vn cadahalso en el Campo? triste caso!
roncos los instrumentos? dura suerte!
bueltas las armas? estupendo passo!
las luzes desmayadas? lance fuerte!
arrastrar las vanderas? gran fracaso!
acercarse àzia mi? tyrana muerte!
evidencias no son (vista importuna!)
del postrer parasismo de fortuna?

Tocan caxas destempladas, y salen arrastrando vanderas, Soldados Moros en orden, y luego Guido de Borgoña atadas atràs las manos, cubiertos los ojos con vna vanda negra, y Fierabràs el vltimo.

Fier. Hà de la Torre, que oy de Amor se llama,
y del Encanto ayer? si bien, el nombre
no mudò, ni el sentido, ni la fama,
que encanto es la hermosura para el hombre:
y si vive encantado el hombre que ama,
no serà bien que la mudança assombre,

 que

que el mismo nombre tiene, ò monta tanto,
pues synonomos son amor, y encanto.
Dezid à essa hermosura aborrecida,
à essa luz de mi esfera desatada,
estrella de mis rayos desafida,
fuerça de mi poder tyranizada,
y mirad de mi alma, y de mi vida;
si bien, en ella està mal empleada:
à Floripes dezid (mi pena es mucha)
q̃ me escuche à essa almena. *Fl.* Ya te escucha:
No, Fierabràs, la desafida Estrella,
aborrecida luz, ni despreciada,
no aquella de tu ser mitad, no aquella
de tu Imperio deydad tyranizada:
aquella si virtud mas pura, y bella,
aquella si beldad mas celebrada,
despues que se ha negado à tus desdenes;
Floripes, pues, te escucha, di, à què vienes?
Fier. Vengo à que sepas oy en tus desvelos,
vengo à que sepas oy en tu mal suerte,
como mi muerte da muerte à mis zelos,
si muerte puede aver para la muerte:
este que vès en tantos desconsuelos
sacrificio del hado, y de la suerte;
este que miras en miseria tanta,
ya el funesto cuchillo à la garganta,
es Guido de Borgoña, este es tu amante;
y porque mas de mi dolor se crea,
le traygo à que, teniendole delante,
el suyo, y tu rigor distinto sea,
tu has de verle, èi no à ti, porque bastante
serà à morir felize el que te vea;
y aveis de padecer dos vna muerte,
tu con verle morir, y èl con no verte:
Marcha al cadahalso con la pompa aora
del entierro feliz que le apercibo,
que vengarse en su honor mi honor ignora;
y las exequias le celebro vivo:
tu, Floripes, padece, siente, y llora,
pues yo siento, padezco, y lloro altivo;
tu me dàs zelos, yo te doy rigores,
diga Amor quales son penas mayores.
Flor. Espera, aguarda, barbaro homicida;

aguarda

aguarda, espera, barbaro inhumano:
mas de injurias no es tiempo, enternecida
le he de obligar: ha Fieras? ha hermano?
ha Rey, dueño, y señor de aquesta vida?
mira que està pendiente de tu mano
el alma que quisiste, y adoraste,
por lo que he sido à enternecerte baste.
Nunca el noble que amò, cubriò de olvido
tanto el passado amor, que siempre dexa
el fuego señas de que fuego ha sido,
mis suspiros, mis lagrimas, mi quexa
te muevan. *Fie.* Aspid soy, cerrè el oido:
Flo. Pues tanto de mi voz tu amor se alexa,
eres vil, eres monstruo, eres tyrano,
ni mi Rey, ni mi dueño, ni mi hermano;
Y antes que yo la muerte suya vea,
has de ver tu la mia; y pues el hado
tan en mi daño su poder emplea,
muera con èl mi amor desesperado:
seguidme, pues, Irene, Arminda, Astrea.

Quitase de la ventana Floripes, y salen por abaxo los Cavalleros.

Oliv. La ocasion à las manos ha llegado:
ea fuertes Franceses. *Fie.* Pues què es esso?
Rold. Nosotros, que venimos por el preso.
Fier. De donde aveis salido? por ventura
hombres armados esse monte encierra?
quando à vn muerto Francès doy sepultura,
con cinco vivos me pagò la tierra?
mas ya sè lo que provida procura,
que como vivos nunca los encierra,
vivos me los ofrece todos juntos,
para que se los buelva yo difuntos.

Rold. Discursos han sido vanos
los que la lengua primero
articula, que el azero.
Fier. Pues hablen, Francès, las manos.

Entranse peleãdo, y dexã solo à Guido.

Guid. Aunque me ciegan los ojos
los lazos de mi tormento,
la luz del entendimiento
no ha cegado sus antojos:
por las mal distintas vozes,
y el mal formado ruido
de las armas, he entendido
que animosos, y velozes,
sin mirar en intereses,
intentan librarme fieros
mis gallardos Cavalleros,
mis generosos Franceses.
Quien deste lazo inclemente
librarse huviera podido,
y à la luz restituido,

desesperadò, y valiente
vendiera su vida (ha Cielos!)
Prueba à quebrar las cuerdas, y no puede.
à precio de muchas: no
puedo desatarme yo,
monstruo soy de fuego, y yelos:
vivo, y muerto de vna suerte
vozes à los vientos doy,
y en apelacion estoy
de vna sentencia de muerte.
Salen Floripes, y las Damas.
Flor. Ea valerosa Astrea,
Arminda, Irene, en tal duda,
si à darme venis ayuda,
oy vuestro valor se vea.
Iren. Ya nuestra gente acomete,
ya como lid han trabado,
aqui el preso se han dexado
sin guarda alguna. *Flo.* El copete,
nos ofrece la ocasion:
sigueme, Guido. *Gui.* Què es esto?
que en nueva duda me ha puesto
mi ciega imaginacion:
quien me ha nombrado?
Flor. Despues
(que no es tiempo) lo sabràs.
Guid. Aun quieres que dude mas,
fortuna? pero no es
cuerda duda; pues si fuera
de mi gente, cosa es clara
que tanto no dilatàra
nueva que es tan lisongera.
Ya el fin de mi vida vi
con aquestas señas yo,
à morir voy, pues saliò
la sentencia contra mi.
Vanse, y sale Guarin corriendo.
Guar. Ha señoras? pues no avrà
vna que quiera dolerse
de mi? esperad, yà cerraron,
aunque vine diligente
à retirarme con ellas,
tardè; què jamàs viniesse
yo à buen tiempo, sino es
que se repartan cachetes!
Travada anda la batalla:
ò quien boleta tuviesse
para algun balcon del Cielo
en fiesta que es tan solemne!
porque ay cuchillada tal,
que à vn Turco rollizo hiende
por la cinta, y es la espada
de tan lindo corte, y temple,
que se le buelve à dexar
tan en pie, que no parece
que passò: tajo ay que empieza
à cortar desde la frente,
y hasta el ombligo no pàra;
dexando al Moro paciente
hecho vn Aguila de Roma,
con vn cuello, y dos golletes:
en dos mitades à vn Turco
partiò Roldan por las sienes,
y aqui el pecho, alli la espalda;
sobre laminas de cesped,
nos diò à entender, que eran dos
hombres de medio relieve.
Dentro Fierabras.
Fier. A ellos, Alarbes, que ya
cobardes, la espalda buelven.
Salen los Cavalleros.
Rold. Retirarnos es forçoso,
porque todo el Mundo viene
sobre nosotros. *Oliv.* Llevemos
à Guido de Borgoña al Fuerte,
y amparèmonos en èl.
Inf. Aqui quedò, y no parece.
Ric. Pues què avrèmos adquirido,
si la presa se nos pierde?
Guar. Mejor dixerais el preso;
pero esso fuera à no averle
retirado yo à la Torre
con solas quatro mugeres,
que salieron à ayudarme.
Rold. Eres leal, y valiente.

Guar. Mucho? mucho?
Inf. Esso es verdad?
Guar. Dentro està.
Ric. Què nueva alegre!
Rold. Mugeres le retiraron?
Guar. Venid, que no serà este
el primero que retiren:
yo sè de alguna que tiene
retirados por Aldeas
mil Principes excelentes,
pobres, y llenos de pleytos,
que assi medra quien bien quiere.

Vanse, y sale Floripes y Damas, y Guido vendado, y atado.

Flor. Ya que del temor segura,
noble Guido, de perderte
estoy, es tiempo que aqui
conozcas lo que me debes.

Desatale, y descubrele.

Gui. Valgame el Cielo! què miro!
Flo. Què dudas? què te spendes?
Guid. Dudo mis dichas, señora,
que como tan pocas vezes
las vi el rostro, no observè
de su rostro las especies,
y suspendome en pensar
si son ellas. *Flo.* Què resuelves
de essa suspension, y duda?
Guar. Que si, que es fuerça que fuessen
mis dichas las que mis passos
guiaron à hablarte, y verte.
Dame mil vezes los braços,
que por si es fingido este
bien, antes de mis ojos
desvanecido se ausente,
tengo de lograrle: aora
mas que del sueño despierte,
mas que de mis braços huya,
y mas que venga mi muerte.
Flor. O à costa de quantos riesgos
la vida, Guido, me debes!
Guid. Què es lo que me dizes? yo
te debo la vida? *Flo.* Eres
ingrato, si aquesto niegas.
Gui. No soy, pues si bien lo adviertes,
tu no me has dado la vida,
solo el modo de la muerte
mejoraste: esto te debo,
y no mas. *Flo.* Pues de què suerte?
Guid. Yo iva à morir (es verdad)
entre barbaros crueles,
y alli el pesar me matava
de morir, mi bien, sin verte.
A darme la vida tu
saliste, hermosa, y valiente,
y traxisteme à la Torre,
donde tu hermosura viesse,
y aqui me mata el placer,
luego la vida no debe
el que de pesar moria,
y aora de placer muere;
que igualmente es la que dan
pesares, como placeres.
Flor. Bien sabes desobligarte,
Guido, por no agradecerme
las finezas: mas què es esto?
la puerta abrieron.

Salen los Cavalleros.

Oliv. Mil vezes
à todos nos dà los braços,
que nuestra amistad merece.
Guid. A muchos debo la vida,
y he de ser forçosamente
ingrato, que à solo vn dueño
la he de dar.
Rold. Nada le ofreces,
porque aunque todos pelean,
y todos la empressa vencen,
los prisioneros despues
solo son de quien los prende:
y assi, aunque todos salimos
à librarte, y defenderte,
pues Floripes te ganò,
solo de Floripes eres.
Guar. Y galàn en buena guerra
ganado, ninguno tiene

de-

derecho contra ti, pues
quando otra alguna te lleve,
tu podrà sacar por pleyto,
que si por armas te adquiere,
eres amante peculio
castrense, ò quasi castrense.
Flor. Ya que otra vez, Paladines,
nos ha juntado la suerte,
de vna muger los discursos
escuchad atentamente,
siquiera por ser primeros:
ya veis que el hado inclemente
tan poco lugar permite
à los sucessos alegres,
que apenas dexa mirarlos,
quando de vista los pierde:
Apenas darnos podemos
de vn sucesso parabienes,
quando pesares de otro
nos amenazan, y advierten:
Hidras las desdichas son,
mil nacen donde vna muere,
y en parecerse à si mismas,
son ya las desdichas Fenix;
vna es heredera de otra,
y tantas à vna suceden,
que siempre de sus cenizas
està el sepulcro caliente.
Tratèmos de remediarnos,
porque vivir desta suerte
es impossible: ya estamos
entre fortunas crueles
otra vez sitiados: ya
bolvimos à la inclemente
ruina passada: què alivio
tenemos, que nos consuele?
què esperança que nos valga?
què poder que nos remedie?
El mas ossado peligro,
lo mas que ofrecernos puede
es vn dia mas de vida;
y este passado, se buelve
à quedar la duda en pie.
Juntèmos los pareceres
nuestros, y busquese vn medio
à pesar de incovenientes
con que de vna vez salgamos
de morir de tantas vezes.
Quien el relampago viò,
culebra de fuego, sierpe
de vislumbres escamada,
que el ayre ilumina, y hiere,
que no previniesse el rayo?
Quien en montañas de nieve
viò levantarse Vracanes,
Gigantes de espuma debil,
que à la prevista tormenta
reparos no previniesse?
Quien viò encapotarse el Sol
con nubes que le obscurecen,
que para la tempestad
no solicitasse alvergue,
Cortesano de vna choza,
ò de vn hueco tronco huesped?
Pues ya el relampago vimos
brillante entre nubes leves;
pues ya vimos la tormenta
amenazar con desdenes,
y vimos la tempestad
prevenir iras crueles:
reparèmonos de todos,
porque morir desta suerte
à manos de nuestro miedo,
y flaqueza, que no tiene
disculpa, bien como aquel,
que huyendo de quien le viene
à matar, se mata èl mismo,
como si morir no fuesse
morir vno de cobarde
tanto, como de valiente:
y quizà si se ayudara
del valor, diera la muerte
à quien se la quiso dar,
que es la fortuna accidente:
Yo estoy dispuesta à seguiros,
porque no ay inconveniente

que rinda tan firme amor,
que fee tan pura sugete:
en la vuestra he de morir,
de Guido esposa, si quiere
el Cielo, que con vn bien
tantos pesares descuente.
No quedèmos sospechosos
con este escrupulo, este
rezelo de que no hizimos
quanto pudimos valientes.
Y mirad como ha de ser,
que yo altiva osada, y fuerte
no me he de dar à partido
à la fortuna inclemente,
pues la he de esperar constante,
vista à vista, frente à frente,
cara à cara, cuerpo à cuerpo;
porque assi viva quien vence.

Rold. Aunque yo callar pudiera,
donde todos hablar pueden,
como mejor informado
de todo lo que sucede
en Africa, y fuera della,
quiero, señora, atreverme
à tomar esta licencia.
Carlo Magno con su gente
en Aguas Muertas està,
y piadoso no se atreve
à combatir, y postrar
aquel prodigioso Puente;
porq̃ en los presos tu hermano
rabia, y colera no vengue.
A tratar partidos vine,
el poco efecto que tiene
mi embaxada, ya lo vès,
repetirla no conviene.
Digo, pues, por ir al caso,
que si avisar se pudiesse
al Emperador de como
vivimos, y èl emprendiesse
ganar el Puente, era fuerça,
que el gran poder divirtiesse
de tu hermano, siendo entonces
mas flacas, y menos fuertes.
Esta es la razon de estado
mas practica, lo que tiene
de dificultad aora,
es, como avisarse puede
à Carlos. *Oliv.* Pues que tu diste
el consejo, me parece
que yo podrè dar el modo,
escuchad: Pues en el Fuerte
tenemos tantos cavallos,
el mas veloz se aderece,
y armado de todas armas
vno de nosotros, muestre
su valor, saliendo al campo,
y no à vencer, como suele,
sino à huir, porque tal vez
por mas vitoria se tiene;
con industria, y con valor
passe de Mantible el Puente,
y avise à Carlos de todo.

Inf. Pues vno el consejo ofrece,
y otro el arbitrio, à mi aora
dar algo me pertenece;
y assi, doy el Cavallero
que ha de salir.

Guid. Pues no adviertes,
que todos por mi arriesgasteis
la vida, y es bien que arriesgue
tambien la vida por todos?

Ric. Yo es justo que à los dos medie,
saliendo yo.

Rold. Yo he venido
con la embaxada, y conviene
que buelva con la respuesta,
que son estilos corteses,
que con la respuesta buelva,
quien con el recaudo viene.

Oliv. Y què dixera de mi
quien de mi valor creyesse,
que supe dar el consejo,
y que no supe emprenderle?
Bueno fuera que el hablar
me tocasse solamente,

y el hazer à otrò. *Flo.* Yo
os compondrè.
Rold. Quanto intentes
obedecerèmos todos.
Oliv. Quien dizes?
Flor. Que se echen suertes
digo, assi à ninguno agravio,
pues que saldrà el que saliere.
Rold. Dizes bien.
Guid. Como ha de ser?
que ni aqui tinta se ofrece,
ni dados. *Iren.* Yo os lo dirè,
esta cinta partes breves
hazed, tantas como sois,
y à tomar cada vno llegue
vn cabo, estando en mis manos
todos, y aquel que escogiere
Floripes, esse saldrà.

Parten la cinta con vna daga, y cada vno dà su parte à Irene.

Gua. Vèn todos vuestras mercedes,
quanto estos nobles Monsiures
atrevidos, y valientes
intentan el salir? si.
Vèn tambien, que no me meten
en la dança, y que me estoy
como vn novisio obediente,
sin hablar, y sin pausar?
si, pues el diablo me lleve,
si, sin ver la suerte yo,
no me tocare la suerte.
Inf. Llega, señora, y vn lazo
destos toma, porque esse
ha de salir. *Flor.* Ay de mi! *à p.*
quien adivinar pudiesse
qual es el de Guido, y no
para elegirle, y tenerle,
sino antes para dexarle:
que ay caso en que Amor ordene
que, por averle escogido,
he de dexar de escogerle:
este elijo. *Iren.* Cuyo es?
Guid. El mio. *Flo.* Ay de mi!
Rold. Què fuerte
es mi estrella! *Oli.* Que en mi vida
nada bien me sucediesse!

Vanse Roldan, y Oliveros.

Inf. Què desdichado he nacido! *Vas.*
Ric. Triste voy de que otro fuesse. *Vas.*
Guid. En tanto que me despido,
Guatin. *Guar.* Aora và.
Guid. Prevente,
que à las ancas del cavallo
has de ir.
Guar. Yo adarga viviente?
pues entrè en las suertes yo?
Gui. No es tiempo de burlas este.
Guar. Ya se vè que es muy de veras;
pero yo, señor, advierte
que ir no puedo, porque tuve
con el Gigante del Puente
ciertas palabras mayores. *Vas.*
Guid. Ya te digo que me dexes.

Quedan solos Guido, y Floripes.

Floripes, leyes de honor
son mas que divinas leyes,
que obligaciones del gusto
en vn noble pecho vençen;
sabe el Cielo que mi vida
es tuya, y sabe que siente
vivir sin ti, mas sin ti
no vive, no, sino muere:
à darte voy libertad.
Flor. Ay Guido, lo que me debes!
ay Guido, lo que me cuestas!
que aun de burlas no consiente
Amor, que yo elija otro.
Guid. Essa es mi suerte dos vezes.
Flor. No digas que suerte ha sido
la que mi mano te ofrece,
pues era fuerça que yo
entre todos te eligiesse,
y lo que huvo de ser fuerça,
no es bien que se llame suerte.
Guid. Suerte con razon la llamo,
pues me pesara de verte

nombrar à otro, dexo à parte
el valor, pues me parece
que solo de que tu mano
tocàra à la linea breve
de vna cinta, cuyo estremo
agena mano tuviesse,
bastàra à matar de amor,
porque ay venenos tan fuertes,
que à vn valle se comunican
de hoja verde en hoja verde,
y pudo por el contacto
dilatarse, y estenderse
veneno de amor, porque es
tu mano vn aspid de nieve.

Flor. Correspondan las finezas
ausente, como presente.

Guid. Siempre serà tuya el alma.

Flor. Y mi vida tuya siempre.

Guid. Quedate à Dios.

Flor. El te libre.

Guid. El te guarde. *Flo.* Y èl te lleve
con bien.

Guid. O què mal se ausenta
vn hombre de lo que quiere!

Flor. O què bien vna partida
dize lo que el alma siente!

Vanse, y salen algunos Moros huyendo de Fierabras, que sale muy enojado tràs ellos.

Fier. No me quede aqui ninguno,
canalla, cobarde, y vil,
que no es blason oportuno,
que acometan à cien mil,
y pelee solo vno.
Si todos aveis de huir,
y dexarme en la ocasion,
solo me podeis servir
de quitarme la opinion,
para que puedan dezir
los Franceses, que han vencido
vn Exercito arrogante:
y pues que yo solo he sido
quien los esperò constante,
quien los aguardò atrevido,
vivo yo, que he de quedar
solo, y que solo he de dar
con sola mi vista guerra
à los Cielos, à la Tierra,
al Viento, al Fuego, y al Mar.

Uanse los Moros.

No ha de quedarme en el Fuerte
piedra sobre piedra alguna,
aunque le pese à la suerte,
aunque llore la fortuna,
y aunque lo sienta la muerte.
Yo era vn caudaloso Rio,
que en braços me desangrava,
y como del valor mio
valor à todos prestava,
no era tan grande mi brio:
ya mis raudales juntè,
solo estoy, solo serè
corriente mas fuerte oy,
y pues que tan solo estoy,
salid al Campo, porque
no perdais nobles Christianos,
la vitoria de morir
à tan generosas manos;
mas si salis para huir,
seràn mis intentos vanos.

Suena dentro ruydo.

Vive Alà, que me temieron
oy, como solo me vieron,
que las fieras cada dia
no dieron en compañia
el pavor que solas dieron.
Bien se vee, pues quien saliò
igual pareja corriò
con el Aura lisongera,
y en medio de la carrera
tàn atràs se la dexò,
que publica sin aliento,
que confiessa con desmayo,
que aquel prodigio violento,
si ay rayo con alma, es rayo;
si ay viento con cuerpo, es viẽto.

Quien serà aquel Cavallero?
ò quien pudiera alcançarlo,
en el monte se entrò; pero
de las ancas el cavallo
ha arrojado al Escudero,
y del monte despeñado
à la alfombra que en el suelo
el Abril ha matizado,
se cayò.

Sale Guarin rodando.

Guar. Valgame el Cielo!
Fier. Què es aquesto?
Guar. Aver rodado.
Fier. Quien eres?
Guar. Aquesto ay mas?
Fier. Dime luego con què fin
sales oy, y donde vàs?
Guar. Yo señor Don Fierabras,
soy el barbaro Guarin,
de Gui de Borgoña soy
Escudero, con èl voy,
porque pretende arrogante
avisar al Imperante
de las fortunas que oy
padecen, porque con guerra
entrandose por tu tierra,
divierta el poder, y assi
puedan escapar de aqui
essos que la Torre encierra.
Y tanto en mi pecho labras,
que antes que la boca abras,
satisfago à tus preguntas,
mira que de cosas juntas
te he dicho en quatro palabras.
Fier. Calla, no me digas mas.
Guar. No harè.
Fier. Que muerte me dàs:
avisar à Carlos quieren
de sus penas? pues no esperen
verse sin ellas jamàs.
Y como piensa passar
Guido el Puente? *Gua.* Què sè yo.
Fier. Quien el feudo le ha de dar?
Guar. Roldan pagado dexò,
quando aqui pudo llegar.
Fier. Si aqui estoy, bien puede ser
que embista con su poder
Carlos el Puente; si voy
à aguardarle, passo doy
à los pressos: què he de hazer?
Mas pues estoy tan seguro,
que ellos no salgan de aqui,
guardar el Puente procuro
yo mismo, teniendo en mi
mejor Gigante su muro:
pues assi està defendida
con prevencion celebrada;
sin que mi poder divida,
para los vnos la entrada,
y à los otros la salida.
Aunque pudiera matarte.
Guar. Hizieras mal.
Fier. Quiero honrarte.
Guar. Hazes bien.
Fier. A esto me obligo,
porque reñiste conmigo,
y mis braços he de darte;
que dos que en campo han lidiado,
guardan amistad sin fin,
vete en paz. *Vas.*
Guar. Dios sea loado,
que yà estas, Fray Juan Guarin
de Fierabràs perdonado.
Què es lo que passa por mi?
pero ya otra vez lo vi,
aunque en caso diferente;
pues hizieron eminente
à vn hombre que conoci
versos que otro trabajò;
y mas opinion ganò
alguno con lo achacado,
que otros con lo trabajado:
como en mis hazañas yo.
Y aunque el desengaño vean,
no avrà disculpas que sean
bastantes à mi fatiga,

si ay vn conto que lo diga,
y dos contos que lo crean. *Vas.*

Tocan caxas, salen Soldados, y acompañamiento, y Carlo Magno.

Emp. Aqui hazed alto, y aqui
suene la bastarda trompa,
y à los templados clarines
sucedan las caxas roncas.
Las vanderas que bolaron
con las Aguilas de Roma
à vèr cara à cara al Sol,
siendo del viento lisonjas,
abatan el buelo altivo,
y las plumas que coronan
de rayos, baxen à ser
destos peñascos alfombra.
Ninguna seña de gusto,
ninguna accion de vitoria
se vea, que mis empressas
ya han de ser funestas todas.
Cinco valerosos Lirios,
desatados de las hojas
de vna Lis, Africa injusta,
en vrnas de olvido gozas;
siendo tu abrasada arena
sepulcros de su memoria.
A vengarlos viene Carlos,
y por mi sacra Corona,
que vn Mar de sangre Africana
ha de costar cada gota.
Esse Puente, que atrevido
al Sol, que le mira, enoja;
pues, puesto en mitad del Mundo,
ver la otra mitad le estorva,
porque su estatura haze
à su medio ambito sombra,
has de vèr como mi azero
humilla, derriba, y postra,
convirtiendose en cenizas
Troya del agua essa Troya.
Marche el Campo derramado
por la margen arenosa
del Mantible en sus arenas,
de sierpes engendradoras,
que antes que el Sol otra vez
rubios cabellos descoja,
y en espejos de cristal
mire mexillas de rosa,
tengo de dar el assalto.

Dent. Guid. Ay de mi!

Emp. Voz temerosa.

Sold. 1. Oy el Cielo favorece
tu causa, ò la suya propria;
pues en tan profundo Rio
vado muestra: mira aora
vn hombre à cavallo, que.

Emp. No digas mas, que ya nota
mi vista el nuevo prodigio
de que este bruto me informa.
Quien serà? que mal la vista
puede distinguir la forma,
porque el bulto solamente
se permite à la memoria.
Atomo del agua es,
quando del viento embidiosa
quiere que atomos tambien
discurran su espuma sorda;
à los embates del Rio
hecho el cavallo vna roca,
se dexa llevar, mas luego,
que al rigor la cerviz dobla,
buelve ganando mas agua,
que perdiò en la procelosa
furia, porque assi se vencen
poderosos que se enojan.
Yà tomò puerto en la orilla,
donde mas riesgos zoçobra,
llegad à darle favor,
echad al agua vna sonda;
pero seanlo mis braços,
que tantas venturas gozan.
Guido? sobrino?

Sale Guido mojado.

Guid. Señor,
dame tus plantas heroycas.

Emp. Pues què fortunas son estas?

Gui. No es tiempo de hablar aora,
quando dà passo à las manos
el oficio de la boca.
Solo te podrè dezir,
que aquesta accion generosa
de aver passado esse Rio,
siendo en verdinegras olas
vn escollo fugitivo,
que la corriente furiosa
de sus centros arrancò,
peñasco de algas, y obas;
que el aver sido Piloto
sobre las ceruleas ondas
de vn animado baxel,
siendo la frente la proa,
remos los pies, los estrivos
costados, las ancas popa,
las guedexas xarcias, yo
la vela que el viento azota,
y el timon que nos govierna
sobre la espuma la cola:
es pequeño triunfo, hazaña
humilde, y empressa poca,
para la que has de saber:
y pues que la priessa importa,
dà soberano señor,
assalto à essa poderosa
eminencia, de quien es
pensil el Cielo, pues logra
por jardines sus esferas,
y por estrellas sus rosas,
daràs libertad, señor,
no digo à tus gentes todas,
à quien barbaro sugeta,
à quien cruel aprisiona
vna fiera, pues lo es
en el nombre, y en las obras,
sino à la bella Floripes,
Deidad del Africa hermosa,
en cuyo divino objeto
la edad de los Dioses torna:
por ella tus Cavalleros
tienen vida generosa;
por ella vive la Lis
de Francia en tierras remotas;
por ella de mi garganta
al cuchillo, y à la soga
se admitiò la apelacion;
y todo tan à su costa,
que en los braços de la muerte
la he dexado tan dudosa,
que teme à cada suspiro,
si se ahoga, ò no se ahoga.
Si soy tu sobrino, si eres
Cesar, cuyo nombre assombra,
si solicitas la vida
de quatro deudos, que aora
muertos viven, contra vn Rey
barbaro las armas toma,
ò bolvereme otra vez
à echar à essa espuma sorda,
bolviendo à morir con ellos
entre mis cenizas proprias,
Fenix de amor, que esta fee
debo à Floripes hermosa.

Emp. El que muertos pretendia
vengaros, no tendrà otras
albricias, Guido, que darte
por nuevas tan venturosas,
sino hazer lo que me pides:
oy veràs mi vencedora
cuchilla sobre esse Puente:
cessen las funestas pompas,
caxas el ayre ensordezcan,
clarines el Cielo rompan;
que pues vivos tengo dentro
del Africa venenosa
mis Paladines, es bien
haga fiestas, no se oygan
vozes algunas, que digan
guerra ya, sino vitoria. *Tocan.*

Guid. A la musica, que alegre
discurre la esfera ociosa,
abren el Puente, y parece,
que de la celeste bola
los dos Polos se desquician,

los dos exes se trastornan.

Emp. Vamonos llegando à ellos
al son de caxas, y trompas.

Guid. Floripes mia, à librarte
voy de esclavitud penosa,
vna vida que te debo
he de pagarte con otra: *Vanse.*

Tocan caxas, y trompetas, abrese el Puente, y veese arriba Fierabras sentado, y à sus pies dos Gigantes.

Fier. Sobre el Puente de Mantible,
mirando à vna parte, y otra,
Exercitos se descubren;
ha que vista tan hermosa!
Los sitiados de mi tierra,
viendo que yà se corona
el Mantible de pendones,
que la Lis de Francia borda,
se han atrevido à salir;
y marchando en buena forma,
se vàn acercando al Puente
los Franceses, que blasonan
de que los han de librar,
ossados las armas toman:
y enmedio de todos yo
con vfaua vanagloria
estoy de ver el cuydado
que les dà vna vida sola;
y aun pienso que de vna vida,
por ser mia, es cierta cosa
que à mi de mi para todos
mi mitad de mi me sobra.
Ya por las dos partes llegan
divididas las dos tropas,
bien podrè hablar desde aqui,
porque los dos Campos me oigan.

Tocan caxas, y salen por vna parte el Emperador, Guido, y Soldadoes, y por la otra los Cavalleros, las Damas, y Guarin.

Generosos Paladines,
los de la Tabla Redonda,
cuya fama de dos Polos
vno, y otro estremo toca;
ya libres, ò yà cautivos
esteis, escuchadme aora,
que quiero que os maten antes
mis palabras, que mis obras.
Dentro, y fuera de mi tierra
me hazeis guerra (acciõ famosa!)
porque no era para mi
bastante vna empressa sola:
y assi, porque en todos juntos
tenga nombre de vitoria,
sobre el Puente de Mantible
os espera mi persona.
Los Gigantes me acompañan,
que el Flegra abrasado aborta,
hijos del Sol, y la Tierra,
para que à mis pies se pongan.
Descendientes son de aquellos,
que guerra al Cielo pregonan,
ò personas de dos montes,
ò montes de dos personas;
y con todo, yo os espero
con esta cuchilla corba,
que es del libro de la muerte
desenquadernada hoja.
Llegue, pues, si quiere alguno
probar de que suerte corta,
antes de dar la batalla;
y si vno solo no ossa,
subid todos, que el Rio Verde
en sus profundas alcobas
ya sepulcros os construye;
y su corriente espumosa
ya del nombre se despide,
pues si fue Verde hasta aora,
ha de ser de aqui adelante
el Rio del Agua Roxa.

Emp. Ya solo, barbaro, es tiempo
de que las caxas respondan:
toca al arma, y viva Francia.

Fier. Viva Africa, al arma toca.

Vnos dentro. Viva Africa.

Otros dentro. Francia viva.

Suben por la parte de el Emperador, y pelean en la Puente.

Rold. Ya se escucha que de essotra
parte se dà la batalla,
acometamos aora
nosotros por este lado.

Suben vnos por vna parte, y otros por otra, dase la batalla muy reñida en lo alto, y entranse todos por arriba.

Flor. Retiremonos nosotras,
pues basta que no ayudemos
nuestra patria en tal discordias,
sin ser tambien instrumento
de sus perdidas. *Iren.* Señora,
muy bien lo puedes dezir,
pues ya vès las fuerças rotas
de las huestes Africanas,
y el Francès la Puente toma.

Arm. Y de la mas alta almena
barbaro vn Turco se arroja,
hasta llegar à tus pies.

Cae de lo alto Fierabras sin espada, y muy sangriento.

Fier. O reniego de Mahoma,
aora huvo de faltarme
con que darme muerte? aora;
pero yo me matarè
con mis manos, y mi boca.

Flor. Mi hermano es.

Fier. Quien està aqui?

Flor. Ay Cielos! *Quiere huir.*

Fierab. No, no te escondas,
que quiero, ingrata, que veas
como con mi muerte logras
ruinas de tu propria patria,
muerte de tu sangre propria;
de los Cielos blasfemava,
tirando con furia loca
pedazos del coraçon,
pues fuiste mi Cielo, toma:

Arroja la sangre.

Bebe de mi sangre, harta
della la sed que te enoja.

Sale el Emperador, los Cavalleros, y todos.

Emp. Adonde està Fierabràs?

Fier. Aqui està, que la vitoria
aun no es tuya, mientras vivo;
pues sin tiempo te coronas:
acabame de matar,
y assegura tu persona,
sino es que despues de muerto
te dà la muerte mi sombra.

Emp. Llevadle donde le curen
como à mi persona propria,
que diferencia ha de aver
de la prision rigurosa
de vn Rey barbaro à la mia. *Llevanle.*

Rol. Danos los braços, que honran
los nuestros.

Guid. Y yo merezca
lugar entre tantas honras,
siquiera por el padrino,
que esta es Floripes mi esposa.

Emp. Despacio quiero ofrecerme
à vuestro servicio, aora
dadme los braços. *Flor.* Yo soy
en ser tu esclava dichosa.

Emp. Pues cobrè mis Cavalleros,
assegurando la gloria,
aquessa fabrica altiva,
que el passo al Africa estorva,
en ceniza se resuelva,
para que de todas formas
oy la Puente de Mantible
tenga fin con tal vitoria.

FIN.

